

plaza de Francisco-Juan de Ayala, el año 1944. Dos años después comenzaban a ser habitadas las viviendas de la plaza, y en 1947, las restantes. Las obras iniciadas del segundo tramo permanecieron paralizadas bastante tiempo hasta su realización. Había sido aprobado el proyecto en agosto de 1945 y la edificación se concluyó en 1953.

Al otro lado del segundo tramo de la calle construyó la Caja de Ahorros Municipal tres casas. Las del primer tramo fueron debidas a iniciativa particular.

En el n.º 4 quedó establecida la “Casa del Deporte” el año 1970.

En el 10 tuvo su taller de decoración Enrique Sáez.

Al final de la calle, en su lado derecho, se encuentra el Colegio Nacional de Educación General Básica titulado “Santa María de Vitoria”, titulado el año 1968 al haberse disgregado, convertido en sólo femenino y Parvulario, de la parte masculina, anejo a la antigua Escuela Normal, trasladado en 1973 al actual Colegio Nacional “Marcelino Losa”. En 1975 volvió a convertirse en mixto el de la calle Ramiro de Maeztu, cuya construcción, que alcanza a Beato Tomás de Zumárraga, fue inaugurada el 5 de agosto de 1908; si bien posteriormente ha tenido varias ampliaciones.

La apertura de esta calle de Ramiro de Maeztu facilitó el nuevo ensanche de la ciudad por esa zona, que unos años después tan considerable importancia alcanzó.

En el lugar donde se inicia la calle por su lado izquierdo, confinando con la que posteriormente fue abierta con el título de Sancho el Sabio, se encontraba el ingreso a la finca de las conocida por “Las potolas” o “Las peinadas”, una de las casas de antiguos hortelanos. Primeramente tuvieron que retirar su entrada, y posteriormente, trasladarse a terrenos próximos. Prestaron en su momento muchas facilidades para el trazado de estas calles, así como para algunas edificaciones del barrio, como la iglesia de Santa María de los Angeles. Otra buena parte de los terrenos pertenecía a otra persona tan conocida en sus tiempos como era Elías Guevara.

En la esquina donde arranca la calle Ramiro de Maeztu en su lado derecho existió el proyecto de construcción de un gran hotel, del que se desistió por haber coincidido entonces la edificación del que se levanta en la de Ramón y Cajal.

Más adelante estuvo proyectado un cine.

En el n.º 12, al poco tiempo de ser construida la calle, se habilitó una hornacina para la colocación de la imagen de San Pedro, al que se eligió patrono de la vecindad el año 1949.

Durante muchos años ha llamado la atención el solar resultante en la esquina con la calle Samaniego. En principio se determinó construir un grupo de casas para funcionarios del Ayuntamiento y del Instituto Nacional de Previsión, habiéndose llegado a efectuar la subasta, aprobado el proyecto. Posteriormente pasó a propiedad de la Organización Sindical, hasta que a ésta permutó los terrenos el Ayuntamiento por otros en el polígono “Aranbizcarra” en septiembre de 1974.

Junto a este solar se habilitó un pasadizo para llegar al edificio sito en el interior, habilitado por el Ayuntamiento para viviendas modestas, donde estuvo albergado algún tiempo el Tribunal Tutelar de Menores, y que recientemente se ha derribado.

En los años 1949 y 50 se establecieron durante el período de las fiestas de la ciudad los aparatos y atracciones del ferial, a continuación de las casetas establecidas en la calle Luis Heintz.

Desde 1936 a 1944 ostentó la calle simultáneamente el nombre de Ramiro de Maeztu y el de Francisco-Juan de Ayala; hasta que en el último mencionado año fue deshecho el error, limitando el segundo de estos nombres a la plaza que resulta formada en el centro de la calle.

Al final de la calle, a la izquierda, se encuentra un pasaje, que también lleva el nombre de Ramiro de Maeztu, donde en 1955 fue inaugurado un grupo de casas con el nombre de Priamo Cebrián, en memoria de uno de los caídos en la guerra.

RAMON Y CAJAL

En noviembre de 1934 se dio el nombre de Don Santiago Ramón y Cajal en memoria de este sabio histólogo español, premio Nobel de Medicina, a las pocas fechas de su fallecimiento, en virtud de moción presentada al Ayuntamiento por el doctor don José Arámburu, que ostentaba entonces la presidencia de la Comisión Municipal de Beneficencia y Sanidad.

Hasta entonces, desde el 12 de octubre de 1887, se denominaba Paseo de La Florida, por venir a constituir una prolongación del paseo de este nombre.

El primer edificio de la calle fue construido el año 1866 por don José Echagüen y derribado, junto con el contiguo, del marqués de Casajara, el año 1955 para levantar el hotel "Canciller Ayala".

Las casas siguientes inmediatas fueron construidas por los señores Martínez de Aragón, don Ignacio Mendivil y don Juan-José Andueza. Cuando éste levantaba su casa solicitó del Ayuntamiento se le permitiera darle mayor altura, el año 1868, y no se le permitió por ser criterio municipal que las edificaciones en dicho lugar no debían tener altura excesiva, dadas las características de la zona.

Las obras para la construcción del mencionado hotel dieron principio el año 1956, y la inauguración de dicho establecimiento se efectuó en la primavera de 1958.

En la casa de los Martínez de Aragón se instaló el año 1936 el Gobierno Militar, que últimamente había estado en uno de los pabellones militares de la calle Marqués de Urquijo, esquina a la de Domingo Martínez de Aragón. Anteriormente estuvo en la calle Manuel Iradier, en la de la Florida y en Fray Francisco. Actualmente está al final de Postas.

En el edificio anejo al Gobierno Militar, utilizado para domicilio del gobernador militar, y señalado con el n.º 3 —ambos pertenecientes anteriormente a la mencionada familia—, residió don Gabriel Martínez de Aragón y Urbiztondo, que fue destacado abogado y fiscal general de la república. El primero de agosto de 1935 el Ayuntamiento descubrió en su

fachada una lápida dedicada a aquél y a su hijo, José Martínez de Aragón y Carrión, oficial que había sido de Aviación, muerto poco antes en accidente aéreo, y cuyo nombre se otorgó al campo de aviación que entonces se había abierto.

En la casa inmediata se encuentra establecido el Noviciado de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, desde el 27 de noviembre de 1884. Desde hace unos años tiene cedidos locales a la Asociación Protectora de Deficientes Mentales de Alava para su Guardería infantil.

Entre las diversas reformas efectuadas en el edificio se encuentran las de su capilla, reinaugurada por el obispo de la diócesis el 19 de enero de 1958, después de las importantes obras de restauración.

Este edificio, con el nombre de "Casa de Nazareth", fue edificado entre los años 1878-80, y sirvió en principio de alojamiento a la Comunidad de religiosas salesas, mientras se construía el Monasterio de la Visitación levantado por éstas en la calle del Marqués de Urquijo.

Años antes hubo en el mismo edificio una comunidad protestante.

El año 1875 don Heraclio Fournier instaló su taller de fabricación de naipes, que abandonó a los pocos meses debido a las humedades que rezumaba el local, tan dañosas para su industria, que la volvió a instalar en la Plaza de España, donde en principio se encontraba.

El otro lado de la calle corresponde a uno de los paseos del parque de "La Florida", en el que en algunas ocasiones fueron situadas algunas instalaciones de feria.

En la plazoleta, al final de la calle, en este mismo lado, frente a la de Cadena y Eleta, estuvo, desde fines de 1961, la oficina de Turismo, para cuyo establecimiento cedía los terrenos el Ayuntamiento el 2 de septiembre de 1959. Ha sido abandonada después de haber sufrido un par de atentados. Hubo que retirarse entonces la caseta que durante 40 años ocupó la "Churrería vitoriana", que fue a situarse en el paseo, casi enfrente del monumento a Dato, de donde también hubo de desaparecer en 1975 con motivo de la construcción del edificio destinado a "Casa de la Cultura".

En la mencionada plazoleta había estado la fuente llamada del "cuerno", siendo trasladada a la confluencia de los paseos de la Senda y Fray Francisco, de donde asimismo se retiró, hasta que en 1975 quedó establecida en el parque de "El Prado", al efectuarse en éste sus obras de restauración.

Recientemente desaparecieron los chalets que, adecuados a la zona, se hallaban contruidos entre el comienzo de la actual calle de la Florida y el paseo de la Senda, derribados para edificaciones de altura, que han contribuido a la pérdida del carácter del lugar. Habían sido aquéllos edificados a finales del siglo pasado. Concretamente el de Elio lo fue en 1897. En éste estuvo, en su primera visita a Vitoria, en abril de 1957, el que habría de ser rey de España, Juan-Carlos de Borbón.

En 1978 quedó establecida en el n.º 1 la Galería de arte "América".

REYES CATOLICOS

A la calle que ostenta este nombre le fue otorgado el 14 de abril de 1954, como recuerdo y homenaje a aquéllos y considerando, además de su significación en la historia de España y universal, principalmente las relaciones con la Ciudad de Vitoria, a la que honraron en diferentes ocasiones, reconociendo los servicios que le había prestado. El escoger para tal nombre esta calle fue debido a su situación, inmediata al sitio donde la reina Isabel efectuó la jura de los fueros, buenos usos y costumbres.

En importantes empresas guerreras prestaron eficaz ayuda los vitorianos y alaveses a los Reyes Católicos; entre otras, el año 1475, con ocasión de la guerra sostenida contra el rey Alonso V de Portugal y en la conquista de Granada. En compensación de tales favores aquellos reyes distinguieron a los alaveses con diversas mercedes, entre ellas la agregación de varias tierras. Y a la Ciudad, con los títulos de Muy Noble y Muy Leal (98).

Repetidas veces estuvieron los católicos monarcas en Vitoria, y algunas de ellas, durante unas cuantas semanas. En el mes de junio de 1476 vino el rey Fernando cuando los franceses habían penetrado en auxilio de Portugal. Ocasión en que el rey, conociendo las disensiones que a causa de los distintos bandos de los Ayala y los Calleja había en la ciudad, decidió ponerles fin por medio del Capitulado firmado el 2 de octubre del mismo año, como consecuencia del cual ya no habrían de llamarse los habitantes de esta capital "sino vitorianos".

Otra de las mercedes con que los reyes católicos distinguieron a Vitoria fue el concederle la traslación de la Colegiata de Armentia el año 1498.

Se inicia la calle en la confluencia de la de Simón de Anda con el Portal de Arriaga y, atravesando el Portal de Villarreal, concluye en la de Obispo Ballester.

En el lugar que coincide con la nueva plaza de Martín de Salinas existió algunos años una pequeña casa, titulada "Villa José-Mari", en cuya planta baja funcionó un gimnasio de boxeo y posteriormente se habitó para el "Judo Club" en los comienzos de éste.

Al comienzo de la calle, en 1964, se estableció la "Compañía de Automóviles de Alava", que al cabo de 20 años se trasladó a la de El Salvador. Provisionalmente ocupó sus locales el Parque Móvil de la Diputación, desaparecidos los que tenía enfrente, en el Portal de Arriaga, mientras se edificaban los nuevos pabellones en Ali-Gobeo.

Con el mismo nombre de la calle se tituló el Colegio Nacional construido junto a la calle Fermín Lasuen el año 1968.

Inmediatos al mismo estuvieron, desde 1957, los locales destinados al Servicio municipal de limpieza, hasta que en 1973 fue confiado a una empresa particular. El Cuerpo de la Policía Urbana para el servicio de limpieza había sido establecido en 1866.

(98) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad", T. 1.º, pág. 119.

REYES DE NAVARRA

Esta calle, que comienza en la de Zaramaga, después de cruzar las de Vitoria y Portal de Villarreal, desemboca en la de Obispo Ballester. Recibió tal nombre, en menor longitud, en octubre del año 1958.

En ella se reitera el recuerdo al fundador de Vitoria, Sancho VI el Sabio, de Navarra, y su hijo y continuador de la obra de su padre, Sancho el Fuerte.

El lugar más característico que ha habido en esta calle hasta el año 1976 fue el de la plaza para el mercado de ganado, trasladada al camino de Zurbano, aunque todavía sin utilización. El Ayuntamiento, en vista de su inadecuación, ha cedido el edificio a la Diputación, que tampoco ha resuelto nada en definitiva sobre su destino. En Reyes de Navarra está desde 1950. En parte había ya desaparecido con motivo de la construcción de la iglesia de San Francisco de Asís, abierta en 1970. Inmediatamente antes estuvo tal plaza en el lugar que ocupa la Estación de Autobuses, desde 1895, en cuya fecha se trasladó también desde la que en abril de 1867 se había inaugurado en la hoy calle de la Paz, en su primer tramo, donde luego estuvo el cuartel de Artillería "General Alava" hasta que se efectuó la urbanización actual. En tiempos anteriores se solía hacer el mercado de ganado en la entrada a la plaza del Machete.

En una de las lonjas, inmediata a la calle del Puerto de Barazar estuvo situada con carácter provisional, desde mayo de 1970, la parroquia del Buen Pastor.

Casi enfrente se halla uno de los Centros de Formación Familiar.

En la confluencia con la calle Vitoria se levanta la nueva central de la Compañía Telefónica, puesta en funcionamiento en el mes de julio de 1975.

SAEZ DE QUEJANA

Se tituló así el 16 de junio de 1971 una pequeña calle que une la avenida de Santiago con la de Benito Guinea, entre la de Colá y Goiti y la de Miranda de Ebro.

Se recuerda en ella a Manuel Sáez de Quejana y González del Pozo y su hijo, Manuel Sáez de Quejana y Díez. Ambos, de gran personalidad vitoriana, secretarios que fueron del Ayuntamiento de la Ciudad. El primero, anteriormente Oficial Mayor de la misma Corporación durante 16 años, lo fue desde 14 de febrero de 1900. Nacido en 1854, falleció en diciembre de 1921. Su hijo también fue primeramente letrado del Ayuntamiento. Desempeñó la plaza de secretario desde el año 1918 hasta 24 de octubre de 1966. Falleció el 4 de agosto de 1968.

Ambos se distinguieron por su campechanía, su amplia cultura, sus aficiones literarias y su buen humor. Quejana padre se hizo famoso por

sus poesías anecdóticas, graciosas y humorísticas. Quejana hijo, buen aficionado a la música, tocó el violín y, sobre todo la guitarra, con la que compuso diversas composiciones populares.

CARLOS SAENZ DE TEJADA

Su nombre lo ostenta el paseo que va de la calle Avendaño a la de "Bustinzuri", entre las de Díaz Olano y Uranga. Le fue otorgado el 13 de diciembre de 1977.

Alavés, de Laguardia, falleció en Madrid el año 1957. Había nacido el año 1897. Dibujante, ilustrador y pintor decorativo, amplió sus estudios en París, donde destacó como figurinista, y realizó bocetos para el teatro. En sus últimos años alcanzó, con su plenitud artística, gran depuración en su obra. Destacó por sus pinturas murales y por sus ilustraciones de un sello muy personal, varias de ellas, en ediciones de lujo, y no pocas sobre motivos vitorianos y alaveses, en algunas de las cuales reprodujo escenas y rincones históricos. Tuvieron mucho éxito sus dibujos para la "Historia de la Cruzada", así como los que hizo para la edición de "Los intereses creados", de Benavente, y "Platero y yo", de Juan-Ramón Jiménez.

Fue catedrático de ilustraciones en la Escuela Superior de Bellas Artes.

JUAN-ANGEL SAEZ (PINTOR)

La calle dedicada a este pintor comienza en la de Dublang y termina en la de Díaz Olano, en la zona reservada a los pintores.

Nacido Juan-Angel Sáez el 8 de febrero de 1811 en Pradillo de Cameros (Logroño), ya estaba a sus 28 años en Vitoria, donde vivió, contrajo matrimonio y falleció el 13 de febrero de 1873. Algún tiempo permaneció en París y antes había residido en Madrid.

Puede considerarse al pintor como vitoriano, puesto que en la capital de Alava residió la mayor parte de su vida y a ella dedicó buena parte de su trabajo artístico, habiendo sido director de la Academia de Dibujo y profesor de la clase de figura.

En varias casas de Vitoria se conservan cuadros suyos. Sobresalen los 13 que sus hijas ofrecieron al Ayuntamiento y que se conservan en éste, reproduciendo varios lugares de la ciudad de entonces, pintados entre los años 1814 y 1868.

SALVADOR GARCIA DEL DIESTRO

En octubre de 1978 le fue dado el nombre de Salvador García del Diestro a la calle que, como consecuencia de la construcción de un grupo



La calle Ortiz de Zárate. (Foto Barroso)

triple de casas, se iniciaba al final de la calle de Dato, frente al pabellón postal de Correos, paralela a las vías del ferrocarril del Norte, junto a la estación del mismo.

La relación de la denominación de la calle con el titular de la misma se halló en el hecho de que fue éste uno de los promotores de las referidas casas, construidas por la Cooperativa de funcionarios públicos "San Antonio".

Por otro lado, se tuvo en cuenta la personalidad que había alcanzado en Vitoria don Salvador García del Diestro, que nacido en Irún y procedente de Santander, se afincó en Vitoria el año 1940, permaneciendo en la misma Ciudad hasta su fallecimiento.

Desempeñó la Magistratura del Trabajo en Alava, ostentó la presidencia del Deportivo Alavés durante un par de años, ejerció la docencia preparando a futuros juristas y realizó una estimable labor social. También ostentó la presidencia del Consejo Provincial del Instituto Nacional de Previsión.

SAMANIEGO

Como consecuencia de la construcción del edificio actual para la Escuela de Artes y Oficios y el trazado de la plaza del Conde de Peñaflovida, donde está situado tal Centro, resultaron a ambos lados de éste dos calles que, pasados unos años, habrían de servir de principal enclave entre el Vitoria de antes y el nuevo. Una de dichas calles es la de Samaniego, abierta el año 1923, que es el año en que se inauguró la mencionada Escuela. Fue entonces cuando se le otorgó el nombre, en recuerdo del ilustre fabulista alavés, nacido en la villa alavesa de Laguardia el 12 de octubre de 1745, y fallecido en la misma el 11 de agosto de 1801: Félix-María Samaniego. Miembro destacado que fue de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. Comienza la calle en la de Cercas Bajas y concluye en la confluencia de la de Ramiro de Maeztu y plaza de Francisco-Juan de Ayala.

En la denominación de la calle se encontró una relación directa con la plaza del Conde de Peñaflovida, tío del notable escritor alavés, fundador de la citada Sociedad Vascongada, que lo fue de la Academia de Dibujo, predecesora de la Escuela de Artes y Oficios, y con la otra calle lateral de ésta, dedicada a otro distinguido escritor alavés y también perteneciente, como uno de sus primeros socios, a la mencionada Real Sociedad.

Inicia la calle Samaniego el edificio inaugurado para "Casa Sindical" en febrero de 1959, actualmente sede de la administración institucional de servicios socio-profesionales. Se levantó sobre terrenos que habían pertenecido al Ayuntamiento, permutados con los que Sindicatos había adquirido en Mendizorroza. En la planta inferior funcionó algún tiempo un bar-restaurant, habiendo desaparecido posteriormente éste. En la parte que corres-

ponde a la calle Cercas Bajas, que después han ido a ocupar las oficinas del Centro de Tratamiento de la Información de Alava, estuvo algunos años el Ambulatorio de la "Obra Sindical 18 de Julio".

Inmediatamente antes de la permuta en el edificio que le precedió, de dos plantas, estuvieron la Farmacia Municipal, antes de su traslado a la calle de la Paz, y la Inspección Provincial de Sanidad. Entre los años 32-36 funcionó en la primera planta la Biblioteca Municipal. Años antes estuvo la Escuela municipal de primera enseñanza, a la que se distinguía como la del Parque, por haberle antecedido el de Incendios, hasta su instalación en el edificio actual, entre los años 1841-1910.

Más adelante permanecieron las cuadradas de la Policía Urbana o Servicio de Limpieza, que fueron después a la calle del Beato Zumárraga y luego, en 1957, a la de Reyes Católicos. En el piso superior tenía sus ensayos la Banda Municipal de Música, que se trasladó al edificio del Conservatorio al establecerse éste en 1929. Año en el que, al fundarse el "Orfeón Vitoriano", le sucedió éste.

En la planta baja estuvieron los Comedores Populares, en los que eran servidas raciones de comidas, mañana y tarde, por 65 céntimos. Fueron inaugurados el 14 de abril de 1932. En 1936 se fusionaron con los de "Auxilio Social" y la cocina de hermandad de esta Obra, cuyas instalaciones se trasladaron luego al lugar donde ahora se encuentra el "Jardín Maternal", de la misma organización, en el Portal de Arriaga. El traslado se hizo con motivo de la permuta de terrenos entre el Ayuntamiento y los Sindicatos.

La casa inmediata, primera que hubo en la calle, fue edificada por la Caja de Ahorros Municipal el año 1944. En uno de sus pisos estuvo durante varios años la Delegación Administrativa de Enseñanza Primaria, que antes había estado en un local, en la parte de "La Florida", del edificio que sirvió para Instituto de Enseñanza Media, actualmente se encuentra la Oficina Técnica de Construcciones de la misma Delegación. También residió la Inspección de Enseñanza Primaria, que se trasladó al 14 de la calle de la Paz a fines de 1959. En otro de los pisos vivía don José María Cirarda cuando fue nombrado obispo el año 1960.

Unos años después se levantaron las restantes casas de la calle, en una de cuyas plantas bajas tuvo su almacén de pieles Ramiro Gómez, que anteriormente estuvo en una casa inmediata de las Cercas Bajas, y con anterioridad, en la hoy calle de la Diputación, hacia el número 8.

En el n.º 6 fue construido por "Vitoriana de Espectáculos" el salón de cine "Samaniego", inaugurado el 22 de diciembre de 1959.

En ese lugar, antes de las actuales construcciones, estuvo uno de los alberques públicos municipales desde 1923, hasta cuyo año había estado en la esquina de la calle Vicente Goicoechea y la de Landázuri. En tiempos anteriores se encontraba en las inmediaciones de la Plaza de la Provincia y la calle de la Diputación Foral, de donde le viene el nombre al callejón titulado de la Alberca vieja.

Recientemente ha sido derribada la casa que, con acceso por la calle Ramiro de Maeztu, hasta hace muy poco tiempo dedicada a viviendas, sirvió durante algún tiempo para el Tribunal Tutelar de Menores, hasta su traslado, en 1951, al lugar en el que ahora se encuentra.

Al ser abierta la calle estuvo proyectada la construcción de un edificio que llevaría el nombre de "Casa de Dato", en la que se proyectaba instalar algunas instituciones de carácter social y benéfico, como la "Casa cuna", "La gota de leche" y el mismo Tribunal Tutelar de Menores, como reconocimiento a la destacada labor social de aquel estadista.

SANCHO EL SABIO

La calle dedicada al rey Sancho el Sabio de Navarra fue una de las primeras del nuevo ensanche de Vitoria por el Noroeste, sobre terrenos que hasta entonces eran conocidos como huertas, entre las que en lo que hoy es comienzo de la calle en su lado izquierdo eran famosas "las potolas".

El nombre de la calle fue acordado por el Ayuntamiento el 14 de abril de 1954. Por entonces se había comenzado a formar en su primera parte, entre la Plaza de Lovaina y la confluencia de Buesa-Bastiturri. Transcurrieron unos cuantos años hasta que se continuó para llegar a la confluencia de la Avenida de Gasteiz y la calle del Beato Zumárraga. Uno y otro tramo de la calle tienen características bien distintas, ya que las edificaciones del primero, principalmente en su mano derecha, son muy inferiores en dignidad y categoría de lo que se esperaba para esta calle, con su doble calzada y jardincillos centrales. En su segundo tramo fue superado lo antes hecho en el anterior.

Entre los años 1948-51 apareció una casa de siete pisos, sola y aislada que ha quedado en el centro de la calle, esquina a la de Bastiturri, y que fue construida por don Enrique Cámara. Poco después se comenzó la construcción de las otras casas que habrían de iniciar la formación de la calle, en la esquina con la de Ricardo Buesa. Concluidas ya estas casas, el Ayuntamiento decidió el 7 de octubre de 1953 la apertura de la calle. A aquellas primeras casas sucedieron las construidas por Sindicatos, terminadas en 1955, con las que se completó la calle en su mano derecha, para inmediatamente aparecer las edificaciones de enfrente.

La calle, con una anchura de 36 metros, vino a ser la más amplia de las conocidas hasta entonces.

Bajo la casa señalada con el n.º 5 existe un pasadizo a otra construida en el interior.

Excepción hecha de las tres casas construidas por la Obra Sindical del Hogar, cuyas plantas bajas están dedicadas también a viviendas, todas las demás —como viene siendo habitual modernamente— están aprovechadas para destinos industriales o comerciales.

En el año 1958 comenzó a prolongarse la calle por su lado derecho, constituido por un total de siete casas.

La razón del nombre de la calle no es otro que la de recordar a su titular, que vino a fundar Vitoria al darle su Carta de Población y Fuero, fortificando el viejo cerro de Gasteiz, núcleo originario de la ciudad. A él se debe la construcción de las murallas altas, o primeras, con las puertas

de Santa María y San Bartolomé, así como los templos de Santa María y San Vicente, sobre antiguos castillos. Posiblemente fuera también él quien introdujera en Vitoria la devoción a la Virgen Blanca.

Al considerar el monarca que rotula la calle la situación estratégica de la antigua aldea de Gasteiz, la eligió como plaza de armas, le otorgó su fuero de población en 1181, e inmediatamente comenzó a poblarse la nueva villa de Vitoria, adquiriendo una crecida vecindad.

Poco tiempo perteneció Vitoria a su fundador, puesto que 21 años después, y luego de un asedio de siete meses y doce días, era ganada por los castellanos para Alfonso VIII.

En uno de los pisos de la última casa, esquina a la de Bastiturri, se encuentran las oficinas de la Procura de las Misiones Diocesanas.

Por parte de lo que es hoy la calle de Sancho el Sabio discurría el riachuelo conocido con el nombre de Avendaño chiquito, cuyo curso puede decirse que se ha perdido ya de la memoria de quienes le conocieron, y que, bajo las casas, atraviesa también terrenos pertenecientes a algunas otras de las calles inmediatas.

Posteriormente a la denominación de la calle la Caja de Ahorros Municipal ha distinguido con el mismo nombre su Institución Cultural, que viene realizando una amplia y eficaz labor en este último cuarto de siglo.

En el n.º 9 se encuentra la sala "Tártalo arte".

JOSE SAN MARTIN

Fue dado este nombre el 7 de julio de 1978 a una de las calles situada entre la plaza de Simón Bolívar y la avenida de Judimendi, próxima a la calle Logroño.

Está dedicada al libertador de Ecuador, Chile y Perú. General argentino, nacido en 1778 y fallecido en 1850. Ha sido considerado como uno de los grandes capitanes de la historia del mundo por sus virtudes morales y por su talento militar. San Martín sirvió en el ejército español, habiendo participado en la campaña de Africa y en las principales operaciones de la guerra de la Independencia. Se le tiene como prócer de la independencia sudamericana, distinguiéndosele como hombre puro, soldado valeroso, político inteligente, genial estratega.

MUSICO SAN MIGUEL

Una de las primeras calles que resultaron de la primera urbanización de la avenida de Judimendi, entre los antiguos pabellones del Hospital de infecciosos y la carretera de Elorriaga, fue la que el 8 de junio de 1960 recibió el nombre de Músico San Miguel, en recuerdo del que principalmente es conocido en Vitoria por el popular pasacalle "Celedón". Es la calle más inmediata a la mencionada carretera.

Mariano San Miguel y Urcelay nació circunstancialmente en Oñate, de donde era natural su madre, el año 1880. Pero constantemente estuvo relacionado con Vitoria, en cuya plaza de España vivió, habiendo fallecido el 7 de octubre de 1935 en el n.º 4 de la calle Olaguibel. En su fachada fue colocada una placa conmemorativa el primero de diciembre de 1968.

San Miguel tuvo gran inclinación a la música, heredada de su padre, desde muy pequeño. Solamente tenía 11 años cuando ya formaba parte de una banda. Pasó por varias bandas militares, hasta terminar en la de Alabarderos, en la que se distinguió como clarinetista, llegando a ser uno de los mejores, no solamente de España, sino del mundo. Fue primer clarinete de la Sociedad de Conciertos de Madrid, segundo de la Capilla Real y primero y solista del Teatro Real.

Como compositor fue autor de varias obras, habiéndose distinguido en arreglos de muchas para bandas, a las que prestó principal atención, habiendo creado el año 1916 la revista "Harmonía", que suministro material a todas las de España.

El popularísimo pasacalle "Celedón", en el que intercaló con la ya conocida canción de su nombre varias melodías vascas, también populares, lo compuso el año 1918, habiendo sido estrenado el día 2 de agosto en la Plaza Nueva (hoy de España), de Vitoria.

EULOGIO SERDAN

El 14 de abril de 1954 se dio el nombre de Eulogio Serdán a la calle abierta en parte de los terrenos que pertenecieron al convento de Santo Domingo, que arranca de junto al desaparecido Campo de los Sogueros, hoy final de la calle dedicada a la Fundadora de las Siervas de Jesús, frente a la vieja plaza de Santo Domingo y en el comienzo de la calle del Portal de Arriaga, para concluir en principio en la de la Coronación de la Virgen Blanca y, posteriormente, atravesando ésta, desembocar en la Plaza de Pascual de Andagoya.

Entre las desembocaduras de las calles Manuel Díaz de Arcaya y "Kutxa" se encuentra situada la iglesia parroquial de la Coronación de Nuestra Señora, construida conforme a los planos del arquitecto Miguel Fisac. Su primera piedra fue colocada el 6 de julio de 1958. Su primer párroco fue don José-María Rodríguez Fernández de Barrena. En dicho templo se venera la imagen de la Virgen de Avendaño, del siglo XIII, trasladada de la ermita de San Martín.

Atravesada la calle de la Coronación, en el n.º 13, está situado el Centro parroquial de la Coronación de Nuestra Señora, y en el 15, una Guardería infantil.

Al otro lado, casi al final de la calle, tiene su arranque la nueva calle de las Tenerías.

En el nombre de la calle de Eulogio Serdán se quiere recordar al que fue alcalde de Vitoria entre 1910 y 1912, catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza, investigador e historiador local, autor del "Libro de la

Ciudad". Son suyos una "Monografía del Asilo de Nuestra Señora de las Nieves", un bosquejo de biografía del marqués de Urquijo, el drama lírico "El castillo de Turrión", "Rincones de Vitoria", "Rincones de la historia de Alava", "Monumentos vitorianos", "Biografía de don Ramón Ortiz de Zárate", "La enseñanza y la educación en los Institutos", "La cuestión vascongada desde la ley de 1876". Fundó y dirigió "La crónica de Alava" y también fue director de los periódicos "El Alavés" y "El Gorbea". Nació el 3 de julio de 1853 y falleció el 27 de mayo de 1929.

Al comienzo de la calle se encuentran, en la parte interior —desde fines de 1975 con el nombre de "Pasaje de Eulogio Serdán"—, cuatro casas que, con otras tres en la parte exterior, fueron construidas por la Obra Sindical del Hogar, con un total de 92 viviendas, que se habitaron en 1958.

SIMON DE ANDA

El 14 de abril de 1954 fue otorgado este nombre a la nueva calle entre el Portal de Arriaga y la que habría de ser plaza de Pascual de Andagoya. En la mitad de la calle, a su derecha, sale la dedicada a Julián de Apráiz. Enfrente, en los primeros años de aquélla, continuaba parte del viejo camino, ya desaparecido, que desde la plaza de Santo Domingo, llevaba, lindando el río "Chirrio", a la ermita de San Juan de Arriaga.

El primer edificio levantado en la calle, en lo que constituye su final, a mano izquierda, fue uno de tipo "chalet", cuando todavía no había dado comienzo la urbanización de la calle. Luego fue el de la fábrica de motocicletas "Motores y Vehículos, S. A.", que se estableció el año 1953. Una de las primeras instalaciones del crecimiento industrial emprendido en esa década.

En el otro lado de la calle, entre la de Apráiz y el Portal de Arriaga, ha estado el vivero provincial.

Simón de Anda y Salazar, nacido en Subijana de Alava en 1709, fue un ilustre jurisconsulto que, entre otras empresas, acometió la de recopilación de las Leyes de Indias. Nombrado magistrado en la Audiencia de Manila, llevó a cabo una gran labor, en la que sobresalió la defensa que hizo contra los ingleses en favor de España, que gracias a su intervención recuperó las Islas Filipinas, que habían quedado separadas tras una sublevación de los tágalos.

Murió en Manila, cuando se disponía a regresar a España.

En algunas ocasiones se ha tratado de trasladar sus restos, que se encuentran en la catedral de la capital filipina, a Vitoria. La última vez acordó realizar gestiones para ello, el año 1951, el Consejo de Cultura de la Diputación.

Antes de haber sido otorgado el nombre de Simón de Anda a la calle que lo lleva lo había acordado en 1921 el Ayuntamiento, sin que hubiera sido hecho realidad el acuerdo de entonces, que previó el otorgamiento de tal nombre, con el de algunos otros vitorianos insignes, a una de las primeras calles que se abrieran.

MARTIN SUSAEETA

En el polígono L-5 de "Lacua" se inicia la calle de este nombre en la de Blas-Domingo López y termina en "fondo de saco".

Al igual que otros nombres de la misma zona, tiene relación con la guerra de la Independencia, puesto que el titular de la calle fue un personaje vitoriano que tomó parte activa en un relevante acontecimiento histórico, pocos días antes del célebre levantamiento del 2 de mayo.

El día 13 de abril de 1808 había llegado a Vitoria el rey Fernando VII con el propósito de, atendiendo el requerimiento de Napoleón, trasladarse a Bayona. Se opusieron a ello el alcalde de Vitoria y otras personalidades, que aconsejaban al monarca huyera de la vigilancia del ejército francés. Oposición a la que se sumó el pueblo, manifestándose en la parte superior de la Casa Consistorial, en una de cuyas dependencias anejas se alojaba el rey, al que no se conseguía disuadir de su propósito.

Cuando se disponía a marcharse en la madrugada del día 19, precedido de un escuadrón de caballería francesa, los vitorianos se amotinaron, pronunciándose contra el ejército francés. Estaba guarnecida Vitoria por 4.000 franceses, con 300 granaderos de caballería de la guardia imperial. De entre el grupo de vitorianos se destacó el industrial Martín Susaeta que, acompañado de un alguacil apellidado Rico, se abalanzó sobre el carruaje real y cortó los tirantes de las caballerías para tratar de impedir la marcha de Fernando VII.

JOSE-PABLO ULIBARRI

Con este nombre se distinguió, el 26 de noviembre de 1976, la senda que discurre desde la calle Burgos hasta la de Valladolid, en el polígono "Aranbizcarra".

Fue José-Pablo de Ulíbarri y Galindez un destacado escritor euskérico alavés, nacido en Oquendo el 17 de agosto de 1775. Cultivó especialmente el vascuence y trabajó mucho por la difusión de la lengua euskérica. A sus 9 años de edad se trasladó a Abando, donde falleció el 5 de mayo de 1847.

Promovió la enseñanza del euskera y también fue impulsor de una institución como luego fue la Academia de la Lengua Vasca.

Escribió en prosa y en verso, siendo de destacar su "Gutunliburua", que contiene cartas y otros escritos literarios. Su primera producción fue un almanaque vasco y también recogió algunos villancicos populares

Al ser conmemorado en 1975 el bicentenario de su muerte, la Academia de la Lengua Vasca y el Ayuntamiento de Oquendo le dedicaron un homenaje en esta localidad, en la que fue colocada una estela conmemorativa.

OBDULIO LOPEZ DE URALDE

El paseo que lleva este nombre, dado el 13 de diciembre de 1977, une las calles de los pintores Díaz Olano y Apellániz, entre las de Azpiazu y "Bustinzuri".

Fue un artista excepcional. Pintor y dibujante, sobresalió principalmente en esta actividad. De él se dijo que era "realizador feliz de ideas felices; metódico, con sensibilidad; delicado, con gracia, garbo y detalle".

Había nacido en Vitoria el 5 de septiembre de 1897 y falleció el 9 de julio de 1957.

Estudió primeramente en la Escuela de Artes y Oficios, y después marchó a Madrid a estudiar pintura y especializarse en arquitectura.

Prestó especial atención a las figuras propias del país vasco, y particularmente de Vitoria y Alava, cuidando de la conservación de la indumentaria peculiar. Entre otros figurines hizo algunos de los gigantes vitorianos y para algunas estampas teatrales que reproducían costumbres populares. Fue también él quien personificó, tal como se conoce, la figura del "Celedón" vitoriano. Entre sus trabajos destacan los dibujos que realizó para los mosaicos que decoraron el parador "La Antonia".

Fue también un excelente cartelista.

PABLO URANGA (PINTOR)

Está situada esta calle —a la que se dio nombre el 13 de diciembre de 1977— entre las de Jimeno de Lahidalga y Sáenz de Tejada. Une la de Avendaño con la de "Bustinzuri".

Pablo Uranga es otro de los caracterizados y más destacados pintores vitorianos. Nació en Vitoria el 26 de junio de 1861 y falleció en San Sebastián el 6 de noviembre de 1934.

Se ha dicho de él que "en todas sus obras sobresalen la difícil facilidad de su composición, el reflejo fiel de sus impresiones, la valentía de su paleta y el movimiento y vida que comunica a todos sus cuadros".

Gozó de gran amistad con Zuloaga, que le admiraba, habiéndose llegado a atribuir algunos cuadros de éste al pintor vitoriano.

Desde muy niño sintió inclinación al dibujo. Tuvo su primera formación en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria con el francés Emilio Soubrier. A los 20 años se trasladó a Madrid, donde principalmente se formó personalmente visitando el Museo del Prado. Luego estuvo siete años en París.

Tuvo un carácter bohemio, habiendo expuesto en varias poblaciones europeas y americanas.

Buena parte de los cuadros que pintaba los destruía.

Sobresalió por sus cuadros sobre motivos vascos y también destacó por sus interiores.

Sus obras están directamente enlazadas con el impresionismo francés. Pablo Uranga fue el pintor de la vida grave y de las cocinas caseras, de las que pasó a las iglesias de los pueblos. Otro aspecto suyo muy interesante fue el de pintor de fiestas populares.

JOSE URUÑUELA

Está situada la calle de este nombre en la zona de la de Heraclio Fournier. Parte de ésta, casi a su comienzo, y termina en la denominada de la Alboca. Le fue dado el nombre el 7 de mayo de 1969.

En ella se recuerda al notable músico vitoriano, nacido en el primer piso de la casa señalada con el n.º 9 en la calle San Francisco, y fallecido el año 1963 en San Sebastián.

Fue importante la labor que realizó de recopilación de melodías alavesas, que armonizó. Algunas de ellas figuran en el repertorio de las agrupaciones corales.

También lo fue en sus trabajos de ballet, habiendo llegado a proponer la creación de la Academia de la danza vasca. En San Sebastián montó una de carácter particular, que la mantuvo hasta su fallecimiento y en la que llegó a formar destacadas figuras. Su magisterio de ballet lo había iniciado hacía años en el pueblo de Barambio, donde vivió, y en cuya zona recogió muchas de sus melodías. En una ocasión fue requerido por el "as" mundial del ballet, Sergio Liffar, que había requerido la colaboración del músico alavés en la Compañía del Marqués de Cuevas, a cuyo frente se encontraba, y que llamó a Uruñuela "el sublime desconocido".

La ópera Cómica de París le encargó la partitura para el libreto "El borracho burlado", del poeta vizcaíno Lanaxeta.

En el centenario de Juan Crisóstomo de Arriaga compuso, entre otros músicos vascos, una obra que causó impresión. Para las fiestas conmemorativas del sexto centenario del nacimiento del Canciller Ayala escribió una composición que sirvió de apoteosis en la velada que tuvo lugar en el Teatro "Príncipe" de Vitoria, y de ella comentó el famoso musicólogo Nemesio Otaño: "Este me dicen que lo ha escrito el célebre Cabezón, y lo creo a pies juntillas".

Al poco tiempo de su fallecimiento el Seminario Diocesano de Vitoria le dedicó un concierto-homenaje. Otro homenaje le fue rendido en la misma capital el 18 de noviembre de 1964 con ocasión de la "I Semana Musical".

MAURICIO VALDIVIELSO

Había sido dado este nombre el 16 de septiembre de 1975 a una de las calles resultantes a la izquierda de la subida al pueblo de Arechavaleta, al haber sido realizada una nueva urbanización entre aquélla y el Cam-

po de los Palacios, paralela al paseo de la Zumaquera. Pero se dejó en suspenso luego al haber sido absorbida por la calle denominada "Iturritxu". Más tarde, el primero de febrero de 1977, se concedió el nombre de Mauricio Valdivielso, en la misma zona que en un principio, a la plazuela que se formó a continuación de la calle Pablo de Xérica, con ingreso por la de Miguel Mieg.

Está dedicada al célebre imaginero más conocido con el sobrenombre de "Santero de Payueta", con el que también fueron distinguidos otros que tuvieron la misma actividad.

Ha habido alguna confusión en cuanto a su nacimiento, debido a que, al haber vivido en Payueta, donde ya había tenido taller su padre, como consecuencia de la quema del archivo parroquial el año 1837, al reconstruir el libro de bautizados se incluyó en él a Mauricio Valdivielso, cuando figura asimismo en el de la parroquia de Suzana (Burgos), donde parece indudable que fue el nacimiento de aquél, el 18 de septiembre de 1760. Lugar rayando con la provincia de Alava y bastante próximo al pueblo por cuyo nombre fue conocido junto al de su oficio. Falleció en 1822.

Comenzó trabajando con su padre en Payueta y, después de haber pasado por Madrid, se trasladó a Vitoria, donde para el año 1802 ya estaba trabajando en el taller que había establecido en la tercera vecindad de la calle Cuchillería, como asimismo lo tuvo en el Portal del Rey.

Realizó muchos trabajos de imaginería para las iglesias de Alava y de la Rioja principalmente, en cuya actividad se destacó. "Sus obras —dice Emilio Enciso en el "Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria"— no son de primera categoría, pero reflejan la espiritualidad del pueblo alavés, plasmado en una sencillez de líneas y una ingenuidad encantadores".

El mismo autor dice que es la representativa del neoclasicismo vitoriano. "Su arte responde más bien al santero que al escultor, pero supo recoger el espíritu de la religiosidad alavesa de su tiempo y plasmarlo en sus imágenes, de aspecto sencillo y agradable, con lo que se adentró en la devoción popular" (99).

EDUARDO VELASCO

Desde el 4 de diciembre de 1947 se llama así la calle que sale de la de Los Herrán actual, frente a la hoy denominada Canciller Ayala, y concluye en la de José Lejarreta.

Perpetua la calle el nombre de una de las figuras vitorianas del pasado siglo. Fue Eduardo Velasco catedrático del Instituto, escritor, historiador y poeta, concejal en los años 1871 y 74, presidente de la Diputación de Alava y del Ateneo Vitoriano. Dirigió "El Anunciador Vitoriano", fue principal redactor de "El Porvenir Alavés", intervino en diversas publicaciones periódicas, tomó parte en las tertulias literarias de su tiempo y dejó escritas varias obras de interés. Entre ellas: "Crónicas y biografías

(99) Emilio Enciso: "Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria", T. III.

alavesas”, “La democracia vascongada y las modernas”, “La tributación en Alava”, “Reseña histórica de los estudios sobre caracteres ibéricos”, “Etimologías alavesas”.

Fue principal su intervención en la fundación del Ateneo Vitoriano, “La Exploradora”, la Academia Cervántica Española y el Ateneo de jóvenes.

Falleció el 28 de diciembre de 1920.

JUAN DE VELASCO

El 13 de diciembre de 1977 le fue dado este nombre, en el polígono L-5 “Lacua”, a la calle que se inicia en la de José Domingo Olarte y termina en “fondo de saco”, entre las de Pablo Morillo y Martín Susaeta.

Juan de Velasco y Fernández de la Cuesta nació en Vitoria el 8 de febrero de 1821 y falleció el 26 de noviembre de 1895.

A los 18 años ingresó en la Academia de Artillería; tomó parte en varias acciones, entre ellas, participó en la guerra de Africa y en la carlista, fue jefe de Estado Mayor en las Provincias Vascongadas, habiendo llegado a alcanzar el grado de general. Destacó en la realización de trabajos geodésicos y topográficos, habiendo realizado varios trabajos descriptivos, entre ellos, los correspondientes a algunos ferrocarriles, uno de ellos, el proyectado de Vitoria-Bilbao por Izarra. Trazó los jardines del parque “La Florida” en 1853. Diputado y senador vitalicio, nombrado en 1883; director de estudios de Alfonso XII. Aficionado a la música, la pintura y la literatura, alternó con otros vitorianos de su tiempo en “El Liceo”. Estudió sobre el terreno los lugares sobre los que se desarrolló la Batalla de Vitoria y escribió en 1852 una interesante relación de la misma.

AURELIO VERA-FAJARDO (PINTOR)

La calle dedicada a este pintor enlaza las de Adriano VI y Beato Zumárraga, entre las dedicadas a Alfaro y Abreu.

De profesión militar, aunque nacido en Pamplona en 1884, residió desde su infancia en Vitoria, con la que siempre se encontró identificado como el que más. Inició en su adolescencia la actividad pictórica, acudiendo a la Escuela de Dibujo, donde se formó primeramente con Pedro Robles y luego con Díaz Olano.

Recogió en sus lienzos paisajes de varias provincias, además de la de Alava y sobresalió también como hábil “retratista”. Presentó exposiciones en varias poblaciones y dejó cuadros en diferentes Museos y casas particulares. Aunque principalmente pintó paisajes y retratos, también hizo flores y bodegones.

Su pintura es jugosa y alegre, con destellos poéticos.

Falleció Vera-Fajardo el año 1946.

PRUDENCIO MARIA VERASTEGUI

Desde el 30 de junio de 1897 se llama así la calle en la que se recuerda al ilustre alavés que, nacido en Manurga, fue Diputado General de Alava en 1779, 1791 y 1794. En tal cargo destacó por sus excepcionales condiciones de organizador y sus dotes de mando, especialmente manifestadas en la defensa del Deva, con ocasión de la invasión francesa de 1794-95. Tiene dedicada una estatua en las escalinatas de acceso al Palacio de la Provincia.

En 1776 fue elegido alcalde de Vitoria; cargo que no quiso aceptar por su escrúpulo en cumplir fielmente las Ordenanzas. Se le designó entonces Regidor preeminente primero.

Figuró Verástegui en la organización del Hospicio vitoriano, en los trabajos para modificación en el método de las faenas agrícolas e introducción del cultivo de la patata en el campo alavés. Fue destacado miembro de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.

La calle de su nombre es una de las que unen la de Francia y la de Los Herrán, lateral de la estación de autobuses.

Al comienzo de la calle estuvo la fábrica de estuches azucareros de Faustino Aisa.

En la casa señalada con el n.º 12 Francisco Hernández Peña instaló la primera emisora: "Radio Vitoria". Al ser adquirida ésta por la Caja de Ahorros Municipal, se trasladó a los locales que actualmente tiene en la calle Olaguibel para sus estudios. Años después la estación emisora quedó establecida en el monte de Estíbaliz.

En el n.º 10 se encuentra el Cine "Iradier", inaugurado el 24 de febrero de 1966 con la película "El padrecito", de Cantinflas.

ESCULTOR FERNANDEZ DE VIANA

El 7 de julio de 1978 se otorgó este nombre a la calle que penetra de la de Salvatierrabide en el interior del polígono de "El Batán", en las inmediaciones del camino de Lasarte.

El titular de la calle fue uno de los escultores alaveses más destacados. Nacido en la villa de Lanciego el año 1866, falleció en 1929 en Bilbao, donde se estableció en 1916.

Fue uno de los alumnos más aventajados en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria. Pensionado por el Ayuntamiento de esta Ciudad, estudió en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. También realizó estudios en París. Entre 1912 y 1916 residió en la Argentina, donde se encuentran trabajos suyos.

Inmediatamente antes trabajó en las obras de la nueva Catedral de Vitoria, que conserva varias obras suyas. Otras se encuentran en diferentes lugares, destacando las de carácter religioso. Entre éstas sobresalen sus Cristos.

Al margen de su labor escultórica, Viana tuvo mucha afición a la música, llegando a tocar varios instrumentos y habiendo formado un terceto con sus hijos.

VICENTE GONZALEZ DE ECHAVARRI

El 20 de marzo de 1973 le fue otorgado este nombre a una de las calles que, en el polígono "Chagorrichu", penetra en éste desde la de Chile.

En el fondo de la misma se halla el Colegio Nacional de Educación General Básica "Miguel de Unamuno", correspondiente al plan de urgencia aprobado por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1970.

Vicente González de Echávarri y Castañeda fue doctor en Medicina, académico correspondiente de la Historia, presidente de la Sección de Historia y Arqueología del Ateneo Vitoriano, Procurador-Síndico del Ayuntamiento de Vitoria, alcalde del mismo en 1895 a 1897 y diputado provincial. Destacó como ateneísta cultísimo y uno de los mejores escritores del país vascongado. Enamorado furibundo de la historia de Alava, ha prestado a la misma servicios importantes.

Una de sus obras más sobresalientes es la de "Alaveses ilustres", en seis tomos.

BRUNO VILLARREAL

Arranca esta calle de la de Domingo Beltrán y acaba en la del Gorbea.

En ella se recuerda al destacado general carlista alavés Bruno Villarreal y Ruiz de Alegría, nacido en la localidad de Larrea y fallecido en Vitoria, en el n.º 12 del paseo de Los Arquillos, el 10 de mayo del año 1861.

Fue el general Bruno Villarreal una de las más prestigiosas figuras militares de su tiempo en nuestro país.

Comienza a ser conocido al unirse a los realistas que formaron en Salvatierra la partida de Gregorio Luzuriaga en 1821. Al año siguiente se incorporó al primer batallón realista y tomó parte en numerosas acciones en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Navarra, a las órdenes del general Zumalacárregui.

Fue quien puso el segundo sitio a Bilbao y general jefe de las fuerzas carlistas del Norte de España. Al fracasar el tercer sitio puesto a Bilbao, dimitió o fue destituido.

Destacó por su inteligencia, su valor y arrojo, como por su caballerosidad. La lealtad, la fidelidad y el culto al honor del general Bruno Villarreal se manifestaron al ser firmado el Convenio de Vergara, habiendo optado por emigrar a Burdeos.

La Diputación alavesa, conociendo su caballerosidad, le ofreció el mando de la Provincia, y contestó: "Iré a ponerme al frente de los heroi-

rales, hubo de marchar a La Coruña. Después, a Francia, a donde luego volvió, después de haber permanecido algún tiempo en Vitoria.

Parece ser que su primer trabajo literario fue una traducción de "Las heroínas", de Ovidio. Aparte de varias traducciones, sobresale entre sus obras una Colección de cuentos, fábulas..., sacados de comedias antiguas españolas, y una Colección de cuentos y chistes propios para amenizar la conversación. Donde más destacó fue en las poesías, fábulas y epigramas, con cierta gracia picaresca e intención, en un estilo por primera vez aparecido en España y que luego siguieron algunos otros fabulistas.

Fue nombrado segundo alcalde de Vitoria en 1823.

ESCUULTOR CARLOS YMBERT

Se llama así una de las calles que penetran en la de Salvatierrabide en el interior del polígono del Batán. Su denominación la recibió el 7 de julio de 1978.

Músico, dibujante y pintor, matemático y escultor, es conocido principalmente por esta actividad. Entre otras obras suyas se encuentran las estatuas de Prudencio María de Verástegui y Miguel-Ricardo de Alava, en la escalinata del Palacio de la Provincia de Alava, así como los escudos de sus Hermandades sobre los balcones y las estatuas que aparecen en el interior del mismo edificio, en el antiguo salón de Juntas Generales.

Fue profesor de música en la Academia del teatro de Vitoria a mediados del siglo XIX, así como director de Banda.

ELVIRA ZULUETA

A la calle que se encuentra en la parte anterior del parque de "El Prado", entre la confluencia de el paseo de Fray Francisco y el Portal de Castilla, le fue otorgado en 3 de octubre de 1917 el nombre de Elvira Zulueta, al poco tiempo del fallecimiento de ésta, el 25 de septiembre. El 13 de abril de 1942 fueron trasladados sus restos a la capilla del Seminario Diocesano.

Fue la esposa de Ricardo Augusti, que edificó los chalets que componen la calle y otros de las inmediaciones, habiendo alentado a aquél en la empresa de tales construcciones y el embellecimiento de la ciudad en los lugares donde se encuentran.

En uno de los chalets, hacia el centro de la calle, estuvo la Delegación de Orden Público durante la guerra del 36-39.

Bajo las mencionadas edificaciones cruza el río Avendaño, que para la construcción de aquéllas fue embocinado.



Parque infantil en la Zona Residencial de Zaramaga. (Foto Barroso)

HACIONIMOS Y RELIGIOSOS

ADRIANO VI

Con fecha primero de diciembre de 1948 se otorgó el nombre de Adriano VI a la prolongación de la calle de la Magdalena. Actualmente se inicia en la plaza de Lovaina, cuya denominación se relacionó con esta calle de que tratamos.

Está dedicada al Papa Adriano VI, cardenal de Utrecht, con motivo de haberse producido el hecho de su nombramiento para el Pontificado cuando el año 1522, siendo gobernador de la monarquía española y regente por la ausencia de Carlos V, se hallaba en Vitoria. Lo que dio ocasión a que esta Ciudad se convirtiera por breves días en algo así como sede papal y fuera objeto de la visita de ilustres personalidades. Con ese motivo, para acomodarse en un lugar más apropiado a su dignidad, se trasladó de la casa donde se encontraba hospedado en la calle de la Herrería, perteneciente al licenciado Añastro, a la "Casa del Cordón".

El canónigo de Toledo Blas Ortiz, natural de Haro, que siguió al Papa en su viaje de Vitoria a Roma, lo describió en su "Itinerarium Adriani", un ejemplar del cual se halla en el archivo del Ayuntamiento de Vitoria, al que en 1928 lo entregó el coronel de Artillería Ramón Varela. El año 1950 fue traducido cuidadosamente del latín por el entonces archivero de dicha Corporación don Ignacio María Sagarna, y editado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal.

Al ser conmemorado en 1960 el V centenario del nacimiento del Papa Adriano, se celebraron en Vitoria diversos y solemnes actos, con asistencia del nuncio de Su Santidad, autoridades y personalidades de Holanda, Bélgica y España. El 16 de febrero fue descubierta por el embajador de Holanda una placa, en cuyo texto se lee: "Al conmemorar esta ciudad de Vitoria el V centenario del nacimiento de Su Santidad Adriano VI, que, residiendo en ella, conoció su designación para el Pontificado y aceptó tan excelsa dignidad, fue dedicado este recuerdo en la calle que lleva su nombre, en respetuoso homenaje a su memoria y expresión perenne a las muestras de filial adhesión que en el año 1522 recibió del pueblo vitoriano. 16 de febrero de 1960".

La calle ha sido transformada totalmente desde el tiempo en que le fue otorgado tal nombre.

Al principio de la misma, en el lado izquierdo, se hallaba una pequeña casa que había sido noviciado de la Compañía de María, cuya finca se extendía hasta aquélla, y en la que el año 1953 se estableció la primera Residencia de aprendices de las escuelas profesionales diocesanas, habiendo permanecido durante tres años. Luego durante algún tiempo la ocuparon las religiosas de la Congregación de aquel mismo nombre. Comenzó su derribo el 31 de octubre del año 1960.

En los terrenos inmediatos se construyó la casa que fueron a habitar las hermanas Venancia y Petra Pérez de Nanclares, conocidas por "Las potolas", dedicadas a la venta de productos hortícolas y leche, cuya finca —casa y huerta—, situada enfrente, desapareció al iniciarse la calle de Sancho el Sabio.

Más adelante, en el lado izquierdo de la calle, cerca de donde ahora alcanza la avenida de Gasteiz, conocimos un estrechísimo callejón que iba a comunicar con las fincas situadas en la margen del río Avendaño, cerca de donde hoy comienza aquella avenida. Familiarmente era conocido por el callejón de las "sordas". Enfrente se veía discurrir el arroyo conocido por el "Avendaño chiquito".

Al final de la actual urbanización, entre esta calle y la de Jesús Apellániz, fue construido el Colegio Nacional de E.G.B. "San Martín", cuya denominación tomó de las proximidades del barrio del mismo nombre. Fue inaugurado el 27 de noviembre de 1961.

Cerca del mismo discurría el río Avendaño, embocinado hace unos años.

En el n.º 5 estuvo la fábrica de géneros de punto "Ancal"; y esquina a la avenida de Gasteiz, la de metalurgia de Armentia y Corres, ambas recientemente derribadas y trasladadas.

JOSE DE ANCHIETA

Se dio este nombre, el 7 de julio de 1978, a una de las calles que une la de Simón Bolívar con la avenida de Judimendi, en recuerdo del famoso jesuita que tan activa labor realizó en la evangelización y extensión de la cultura en varias naciones hispano-americanas, promotor de la Ciudad de Sao Paulo, conocido por "el apóstol del Brasil", en relación con la de esta nación, donde se encuentra la ciudad homónima de Vitoria.

José de Anchieta, nacido en Tenerife, de donde era su madre, procede una de las casas solariegas de Anchieta de Urrestilla (Guipúzcoa), cuyos descendientes le tienen considerado como un santo pariente, con un gran retrato suyo en una de las capillas de la parroquia.

Nació el año 1533 y murió el 9 de junio de 1597, en la aldea de Resitiba, habiendo sido trasladado su cuerpo a la ciudad de Espíritu-Santo (Brasil).

Estudió en Coimbra e ingresó en la Compañía de Jesús, admitido por el P. Simón Rodríguez, uno de los nueve compañeros de Ignacio de Loyola. El año 1553 fue enviado, con otros compañeros, al Brasil, donde ejerció parte principal de su apostolado. También lo ejerció en Argentina y Brasil. Fundó varias escuelas, se distinguió como naturalista e historiador y destacó como humanista.

ANTONIA-MARIA DE OVIEDO

El 19 de noviembre de 1974 se otorgó este nombre a una de las calles resultantes en la zona residencial surgida en la zona del término "Uleta", a la izquierda de la avenida de San Prudencio. La que se señala partiendo de la dedicada a Emilio Pardo Bazán, paralela a dicha avenida. La calle que ostenta el nombre de Antonia-María de Oviedo fue elegida deliberadamente por hallarse próxima a la residencia de las Oblatas del Santísimo Redentor, de cuya Congregación fue fundadora, Antonia-María de Oviedo, antes de abrazar el estado religioso y proceder a la mencionada fundación el año 1864, se había distinguido como escritora y pintora. Fue institutriz de las infantas de España.

La citada Residencia se comenzó a construir el año 1962 en el Alto de Armentia, al ser derribado el edificio anterior en la zona de Nuestra Señora de los Desamparados para la realización urbanística que lleva su nombre.

Ya en 1865 la condesa de Jorbalán, luego Madre Micaela del Santísimo Sacramento, había proyectado el establecimiento de una casa-asilo para recoger a jóvenes desamparadas. Unos años después se instalaron las oblatas del Santísimo Redentor en el barrio de Santa Isabel, y en 1879 lo fue el que había quedado construido en la plaza de Nuestra Señora de los Desamparados.

PEDRO DE ASUA

La calle de este nombre, que le fue dado el 4 de enero de 1956, sale del final de la del Beato Tomás de Zumárraga y va a morir al barrio de Ariznavarra, en las proximidades del viejo camino de Zuazo de Vitoria.

Está dedicada al recuerdo del virtuoso sacerdote-arquitecto autor del proyecto del edificio para el Seminario Diocesano, en una de cuyas partes laterales da comienzo la calle. Nacido en Valmaseda el 30 de agosto de 1890, le fue dada muerte en septiembre de 1936. Su cadáver fue encontrado el 24 de dicho mes en el término municipal de Liendo (Santander). Trasladado el cadáver a su villa natal, lo fue luego, el 16 de abril de 1956, a la iglesia del Seminario, con ocasión de las fiestas jubilaes de éste, en cuya ocasión fue abierto el proceso de beatificación.

Se hizo arquitecto don Pedro de Asua y Mendia el año 1914. Una de las primeras obras en que intervino fue en las del "Coliseo Albia", de Bilbao. Nombrado arquitecto diocesano, dirigió las de muchas parroquias en Alava, Vizcaya y Guipúzcoa; entre ellas, la de San Cristóbal, de Vitoria. Ingresó en el Seminario Eclesiástico de Aguirre, en esta capital, para el curso 1920-21, cuando contaba 30 años de edad. El año 1924, uno antes de ordenarse de presbítero, comenzó a estudiar los planos para el actual Seminario.

Don Pedro de Asua se distinguió primordialmente por su sencillez y su virtud.

El lugar donde se encuentra la calle que le está dedicada —aún sin urbanizar y comprendida en el polígono n.º 8— era conocido en su parte primera por el "camino de los cascajos".

Entre dicha calle y el camino que, desde el final de la de Adriano VI, se prolonga hacia el pueblo de Ali, se encuentra el convento de las MM. Carmelitas Descalzas, la bendición del cual fue hecha el 15 de octubre de 1971. Dicha Comunidad se había establecido en Vitoria el año 1952, habiendo ocupado una pequeña casa que se hallaba en el camino de Aldave, esquina con las actuales calles de la Cruz Blanca y plaza de los jardines de Zaldiaran, en su parte más inmediata a Domingo Beltrán.

BEATO TOMAS DE ZUMARRAGA

Comienza en las Cercas Bajas y concluye en la avenida de Los Huetos, de la que le separa la carretera de circunvalación Norte. Se le distinguió como camino de Ali hasta que le fue otorgado su actual nombre en noviembre de 1927. La placa nominativa, que había sido colocada solemnemente fue retirada el 14 de julio de 1931, volviéndosele a dar el nombre de camino de Ali, con el que era distinguido desde el año 1869. Le fue restaurada la actual nomenclatura el 26 de agosto de 1936.

En su nombre se recuerda al beato vitoriano fray Tomás de Zumárraga, nacido en la calle Zapatería y formado en el convento de Santo Domingo, donde tomó el hábito de esta Orden. Misionero en el Japón, fue martirizado en Omura el 12 de septiembre de 1622. Es el único beato vitoriano. Su nombre lo lleva también el Centro masculino de la Asociación Misionera Seglar. Una imagen suya se encuentra en la iglesia de la Residencia Provincial "Santa María de las Nieves". Otra hubo en la parroquia de San Pedro Apóstol, retirada con las reformas recientes del altar de la Virgen del Amor Hermoso, donde hoy se venera la de Nuestra Señora de Gracia. El autor del himno compuesto en su honor en el homenaje que se le dedicó el año 1928 fue José Uruñuela. Otro lo fue por Luis Aramburu en 1923.

En el primer edificio de la derecha fue muy popular el establecimiento conocido por "La Sucursal", que lo era de la fábrica de cerveza sita al final de la calle, al otro lado. Había sido establecido por Román Knörr. En parte de su amplio patio sus hijos construyeron un frontón, que llegó

a verse muy concurrido, inaugurado el 7 de julio de 1944. Sobre su solar, por los años sesenta, montaron un pabellón destinado a su nuevo negocio, muy ampliado después.

En la casa inmediata estuvo varios años, al comienzo de su instalación, la fábrica de serruchos "A.C.E.S.A.", en la actualidad en la zona industrial de Gamarra.

A continuación estuvo el obrador de la confitería Sosoaga, antes de serlo donde ahora y después de haberlo estado en el Portal del Rey.

Seguidamente se encuentra la Policlínica "San José", de la Mutua Patronal "La Previsora". Fue construido el edificio habiéndole servido de base el bonito chalet que pertenecía a Luis Guinea, convenientemente acondicionado y ampliado para cumplir el fin a que se habría de destinar. Posteriores ampliaciones han hecho olvidar aquel edificio, sustituido por las extensas e importantes instalaciones con que hoy se cuenta. Quedó establecida la Policlínica el año 1949. El 29 de octubre de 1922 se había instalado "La Previsora" en el número 9 de la hoy calle del Prado, donde contaba con unas modestas instalaciones asistenciales. En 1938 inició la construcción del edificio inmediatamente anterior, señalado con el n.º 5, donde inauguró el 11 de enero de 1943 las instalaciones de clínica y oficinas.

La entidad "La Previsora", primera Mutua Patronal de accidentes de trabajo fundada en España, lo fue el año 1900. Comenzó estando integrados en ella 58 empresas, con 600 operarios. Las últimas cifras que alcanzamos, en el año 1979, son de 2.300 empresas y 37.000 trabajadores.

Su primer domicilio lo tuvo en el n.º 14 de la calle San Antonio, que lo compartía con la "Unión Comercial, Fabril e Industrial" y con "La Victoriana". Posteriormente estuvo en el 29 de la misma calle, en el 101 de la Correría y en Postas, 1 bis.

El año 1960 efectuó una reorganización, con la programación de una política de prevención y seguridad en el trabajo, mejora de sus instalaciones y creación de un centro de rehabilitación funcional, con la construcción de un edificio que unificara los servicios sanitarios y los administrativos. Las nuevas instalaciones, en su primera etapa, fueron puestas en funcionamiento en 1966. Con la realización de la última fase, quedaron inauguradas por el ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente, el 15 de septiembre de 1971.

A continuación de "La Previsora", y antes de trasladarse ésta al lugar donde ahora se encuentra, estuvo la clínica titulada "Virgen Blanca", de los doctores Castilla y Aransay. Posteriormente fue utilizado algún tiempo el edificio por la denominada de "Nuestra Señora de la Salud", trasladada más tarde a Judimendi.

En la esquina, donde hace no muchos años ha sido levantado una nueva edificación, estuvo muchos años la fábrica metalúrgica de Fermín Aranguiz. Luego tuvo algunos servicios la Cámara Oficial Sindical Agraria. Atravesada la calle de Domingo Beltrán, también ocupó otro pabellón la misma citada fábrica. Más tarde hubo algunos servicios de "Motores y vehículos, S.A.". A su continuación había estado otro popular taller vitoriano, el de la cerrajería de Isidro Corta, que antes había sido conoci-

do cerca del comienzo de esta misma calle, en la de la Fundadora de las Siervas de Jesús.

En el arriba mencionado edificio que albergó a dos clínicas también estuvo algunos años la Maternidad de solteras, que el año 1917 fue trasladada al Hospital "Santiago Apóstol", y luego a la hoy Residencia Provincial "Santa María de las Nieves".

A continuación de la citada cerrajería de Corta estuvieron los almacenes de trapo de M. Loyola, que anteriormente lo fueron enfrente, donde era conocida, casi en la esquina, la pensión "La mondragonesa".

Inmediatamente acondicionó sus instalaciones la delegación de la empresa "Coca-Cola".

Luego se hallaba el convento de las religiosas franciscanas clarisas, que se habían establecido el año 1910, y que en 1969 quedaron instaladas en el nuevo convento que, a espaldas del anterior, construyeron en la calle Badaya.

En los terrenos anteriores construyó, al abandonarlos aquéllas, el nuevo edificio el Colegio "Niño Jesús", que las carmelitas de la Caridad habían establecido el año 1870 en la calle de la Herrería, y que, al construir nueva capilla y reformar y ampliar sus instalaciones, le habían dado acceso por la calle de la Fundadora de las Siervas. El nuevo Colegio, que también tiene una entrada secundaria por la calle del Gorbea, fue inaugurado el año 1974, aunque ya había comenzado el año anterior su actividad.

Hasta avanzado el principio de la segunda parte del siglo, permanecieron varias pequeñas edificaciones —chalets y casas de traza rural— en el resto de la calle que, con la desaparición de aquéllas, se ha visto ensanchada.

En el tramo comprendido entre la calle del Gorbea y la avenida de Gasteiz se encuentra el local de la Asociación de Sordomudos, que se estableció en los primeros años setenta.

Recientemente han sido derribadas varias de las casas que se hallaban más adelante, en el tramo siguiente de la calle, antes de llegar a donde ahora comienza la moderna calle de La Argentina y antes era conocida la pequeña que recibió el nombre de Avendaño, debido a que por ella discurría el riachuelo de este nombre, ahora embocinado. Un poco más adelante desapareció ya hace unos cuantos años una recoleta plazuela en torno a una fuente.

En seguida se hallaba el arranque del camino que, desde el barrio de San Martín, conducía a la Cruz Blanca, donde permaneció la última de la caseta de arbitrios municipales, hasta la desaparición de los mismos en 1963.

En seguida encontramos las pequeñas casas pertenecientes al citado barrio, amenazadas también con su próxima desaparición. Una de ellas, que merece citarse por su popularidad, es la de la casa de Bartolo, que hizo familiar su establecimiento y su juego de bolos. Se ha trasladado a otro nuevo edificio próximo.

Volviendo al principio de la calle por su lado izquierdo, lo primero que encontramos, en la esquina con las Cercas Bajas es el popular establecimiento "de todo" y estanco de los hijos de Ciriaco Ortiz de Anda, que

también tuvieron almacén de licores en la calle Moraza, antes de Lorenzo Benito.

Siguiendo adelante, y después de pasar el patio perteneciente a “Vitoriana de Electricidad”, están un par de casas que la Caja de Ahorros Municipal construyó en 1952.

El resto de la edificación hasta la esquina lo ocupa el edificio destinado a Colegio Nacional de E.G.B. con el título de “Santa María de Vitoria”, que da también a la calle Ramiro de Maeztu. Son las antiguas “escuelas de Ali”, que por este nombre fueron conocidas popularmente. Construidas a principios de siglo, fueron inauguradas el día 5 de agosto de 1908. Funcionaron como escuelas anejas a la de la Normal del Magisterio. Hasta el año 1975 funcionaron independientemente la de niños y la de niñas. Se fundieron, cuando los primeros se trasladaron al nuevo edificio que con el nombre de Marcelino Losa” se construyó en la parte interior de la calle Alava, en la Ciudad Jardín, en los primeros años setenta.

Atravesadas las calles Ramiro de Maeztu y Gorbea, y alcanzado el final de la de Sancho el Sabio, llegada a su confluencia con la avenida de Gasteiz, han estado hasta hace muy poco los pabellones de la fábrica “Ajuria, S. A.”, que, muy limitados, han ido a ocupar un terreno en “Jundiz”. Fue la fábrica más importante de Vitoria en la primera mitad del siglo, dedicada a la fabricación de maquinaria agrícola. Se constituyó al comienzo del siglo, con el nombre de “La metalúrgica vitoriana”, en tiempos en que el lugar donde se levantó era las afueras de la capital. En principio modesta, y ampliada luego con nuevos pabellones. Se llamó después “Ajuria y Aranzábal”, para posteriormente quedarse con la primera denominación mencionada. Fue bendecida la fábrica el 21 de febrero de 1902 por el que era párroco de la iglesia de San Pedro Apóstol, don Bernabé Salazar

Antes de llegar a ella hemos debido mencionar, al comienzo de la calle, inmediatas al referido centro escolar, el Parque administrativo militar y cuartel de Infantería, cuyo edificio había sido construido en 1895. Luego estuvieron las cuadras de la Policía Urbana o Servicio de Limpieza, al marchar de la calle Samaniego y antes de su traslado a la de Reyes Católicos en 1957.

Separada de la fábrica metalúrgica por el río Avendaño —ahora embocinado— se encontraba la fábrica de cerveza. A principios de siglo solía ser frecuentada, principalmente en la popular mañana de San Juan. En la parte posterior existió un delicioso lugar de recreo que tenía también su acceso por el camino de Avendaño a San Martín. En los primeros años treinta se congregaba mucha concurrencia juvenil durante las tardes festivas para tomar su refresco a base de las bebidas de la fábrica, alternando con bocadillos y bailables. La fábrica fue fundada por Román Knörr a finales del siglo anterior. Le sucedieron sus familiares, hasta que por el año 1930 se convirtió en Sociedad Anónima bajo el título de “Cervezas La Esperanza”.

Un poco más adelante hallamos unas pequeñas casas, unifamiliares, que se construyeron el año 1926, al mismo tiempo que otras en el Campo de los Palacios o la Zumaquera y en “Judimendi”, al pie de éste, promo-

vidas por la Cooperativa Vitoriana de Casas Baratas y edificadas por la Caja de Ahorros Municipal sobre terrenos cedidos para ello por el Ayuntamiento.

Pasado el camino que, procedente antes del río Avendaño, comunica con la calle del Beato Zumárraga, está la histórica y popular ermita de San Martín. Se le conoció por San Martín de Avendaño, porque era el poblado de este nombre donde se hallaba, ahora se levanta un nuevo edificio parroquial, que mantendrá el título, y junto al cual se conservará anexionada la primitiva ermita.

Fue Avendaño un poblado cuyos moradores, al poco tiempo de fundarse Vitoria, solían tener muchas cuestiones con ésta, hasta el punto de que les fue atribuido el incendio que aquélla sufrió en el año 1200.

En tiempos posteriores alcanzó el término de San Martín de Avendaño muchísima popularidad entre los vitorianos.

La ermita, restaurada por Manuel de Cíoroga y Tomasa, fue reinaugurada la antevíspera de la festividad de la Ascensión de 1846. Por lo que se mantuvo la costumbre de ser visitada en las Rogativas que solían preceder a aquélla y que daba motivo a una popular romería, conocida por la de la "tortilla". Llegó a perderse cuando las Rogativas dejaron de salir a estas ermitas del extrarradio. También tenía costumbre visitarla el Ayuntamiento de la Ciudad en Corporación el mismo día de San Martín. En 1871 sufrió un incendio la ermita, que fue restaurada para el año siguiente. De la antigua Cofradía de San Martín fue abad el rey Felipe II. En 1906 fueron restauradas por Laureano Aldecoa las imágenes de la Virgen de Avendaño —hoy en la Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora—, San Martín y San Millán, pertenecientes a fines del siglo XII o principios del XIII.

Cerrando la calle del Beato Tomás de Zumárraga por su lado izquierdo, entre la calle de Pedro de Asua y la carretera de circunvalación, se encuentra el edificio del Seminario Diocesano, edificado conforme al proyecto de aquel sacerdote-arquitecto. Fue promovido por el obispo fray Zacarías Martínez, sobre un solar de 14 hectáreas, de las que resultaron edificados 18.330 metros cuadrados. La primera piedra fue colocada el 28 de abril de 1926 y la inauguración se efectuó el 28 de septiembre de 1930, con asistencia del rey Alfonso XIII y del nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, rigiendo entonces la diócesis don Mateo Múgica.

En estos casi 50 años de existencia este Centro eclesial ha desarrollado una amplísima labor formativa, destacando, junto a la de índole humanístico y filosófico, las de carácter espiritual y misionero. Notabilísima es su biblioteca, con un fondo de más de 100.000 volúmenes. En él se encuentra establecida, junto con Burgos, la Facultad Teológica del Norte de España. Ha sido meritísima también dentro de él la Obra de los Ejercicios Espirituales, su Escuela Social y la serie de interesantes publicaciones salidas de él.

Excesivas sus dependencias por la menor afluencia de vocaciones, parte de ellas han sido cedidas para la Facultad de Filosofía y Letras, al haber sido establecida en el curso 1978-79.

El primer Seminario que se fundó en Vitoria lo fue por el sacerdote

de Gamarra Mayor don Domingo-Ambrosio de Aguirre, habiéndose conocido como "Seminario Eclesiástico de Aguirre" desde 1853. Simultáneamente con él funcionó desde 1880 el Seminario Conciliar, quedando aquél entonces dedicado exclusivamente a los primeros cursos de Humanidades. Ambos se fundieron en el actual Seminario Diocesano.

JUAN BERNAL DIAZ DE LUCO

El 6 de abril de 1967 fue dado este nombre a la calle que, partiendo de la de Fermín Lasuen, termina en la de Vicente Manterola.

El titular de la calle, nacido en el pueblo de Luco el 19 de agosto de 1495, fue eminente teólogo, cuya intervención en el Concilio de Trento fue destacada.

Juan Bernal Díaz de Luco e Ibarra fue beneficiado de su pueblo natal y se distinguió como canonista, helenista e historiador eclesiástico. Fue vicario de Salamanca, provisor de la archidiócesis de Santiago y nombrado obispo de Calahorra en 1543. Fue también Luco ministro y oidor del Consejo de Indias por el emperador Carlos I.

Fue destacada la personalidad de este alavés, cuyos consejos escucharon reyes y jefes de la Iglesia, concededores de la Santidad y la ciencia de aquél, al que distinguieron con importantes cargos, más todavía que para honrarle, para que con su ilustración sirviera los intereses que le eran encomendados.

Se encuentran sus restos en la iglesia parroquial de su pueblo natal, sobre cuyo sepulcro una lápida lleva grabada la inscripción que señala sus principales rasgos biográficos.

En esta calle tiene su sede el Centro social de la parroquia de San Francisco de Asís.

CARDENAL BUENO MONREAL

Lleva este nombre desde el 21 de agosto de 1959 la calle que hasta entonces se llamaba del Molino de San Ildefonso desde 1867. Situada entre la de San Ildefonso y el cantón de Santa María.

El motivo de cambiarle la denominación fue debido al deseo de guardar en ella la memoria del que había sido obispo de la diócesis de Vitoria don José-María Bueno Monreal, en cuyo gobierno destacó por su preocupación social, principalmente en orden a la construcción de viviendas para familias humildes. En la calle de su nombre hizo construir el primer grupo por medio de la Constructora Benéfica "San José", creada para ello.

La edificación se levantó sobre el solar que había dado nombre anteriormente a la calle, debido a que en su lugar existió un molino, aprove-

chando el paso del río que discurre bajo las casas, procedente de la parte del barrio de San Cristóbal, a donde llega de los montes de Vitoria. Tenía instalado aquél para su industria de aserrar madera Leandro Ibargoitia "El gordico", a quien sucedieron sus descendientes. Posteriormente conocimos uno de los lavaderos públicos, desde 1903, y desaparecido cuando se comenzó a llevar el agua a los domicilios por el segundo cuarto de siglo.

Después de construidas las casas levantadas por iniciativa del cardenal Bueno Monreal, que son tres, se edificaron algunas otras, haciendo cambiar la anterior fisonomía de la calle. En ésta eran conocidas hasta entonces, y siguieron algunos años después, varias de traza rural, con sus graneros y pajares.

El día 28 de agosto de 1959, con asistencia del propio cardenal, se verificó el descubrimiento de la placa que da el nombre a la calle, después de bendecido e inaugurado el grupo de viviendas con el que la misma Constructora inició la formación de la calle titulada de la Coronación de la Virgen Blanca, en memoria también de este acontecimiento, durante el gobierno del mismo purpurado.

Don José-María Bueno Monreal fue el undécimo obispo de la Diócesis de Vitoria y el primero después de dividida ésta, con la creación de las de San Sebastián y Bilbao, por decreto pontificio de 2 de noviembre de 1949. Había sido promovido obispo, nombrándole para la diócesis de Jaca, en noviembre de 1945. Para Vitoria lo fue el 13 de mayo de 1950, e hizo su entrada en su capital el 10 de septiembre del mismo año. Se ausentó de la misma al haber sido nombrado el 6 de noviembre de 1954 arzobispo-coadjutor de Sevilla. En 1957 fue nombrado arzobispo titular, y en el Consistorio de 15 de diciembre de 1958 elevado por el Papa Juan XXIII a la dignidad cardenalicia.

Durante su Pontificado en la Diócesis de Vitoria el obispo Bueno Monreal creó la Escuela de Estudios Superiores de Teología en el Seminario Diocesano, organizó la gran Misión general del año 1952, fue coronada la Virgen Blanca como Reina de la Ciudad. En el aspecto social, además de su preocupación por el problema de la vivienda, lo sintió por la juventud y por su formación profesional.

Con ocasión de encontrarse en Roma para la imposición del birrete cardenalicio por Juan XXIII, el Colegio español, del que había sido aprovechado alumno, le dedicó un homenaje. El Rector, en su discurso, recordó que era el quinto cardenal que salía de aquel Colegio, a lo que el cardenal respondió con su gracejo característico: "Puesto que no hay quinto malo, seré bueno: Bueno Monreal".

Al final de la calle, a mano izquierda, con fachada también por la de San Vicente de Paúl, estuvo el Grupo escolar conocido por el de San Ildefonso o de Urbina, dada la proximidad al que se llamó Portal de Urbina, hoy de Villarreal. En él, al ser abandonado cuando se construyó el próximo de "Samaniego", se alojaron algunos industriales al haber sido desalojados de los locales que ocupaban en el antiguo Campo de los Soqueros y Aldave para construcción del grupo de casas que se levantó en su lugar. Permanecieron hasta que fue derribado el edificio el año 1974.

CADETA Y ELETA

El 7 de febrero de 1962 le fue otorgado este nombre a la calle que une el final de la del Prado y su confluencia con la de Becerro de Bengoa, y el encuentro de las de Ramón y Cajal, Luis Heintz y Portal de Castilla, absorbiendo el primer tramo de ésta, antiguo Camino Real de Castilla. El nombre de Cadena y Eleta lo tuvo la del Prado desde 1906 a 1931.

En su nombre se recuerda al quinto obispo de la Diócesis de Vitoria, don José Cadena y Eleta, que se distinguió por haber sido el promotor de la construcción de la nueva catedral, consagrada el 24 de septiembre de 1969 con el título de María Inmaculada, Madre de la Iglesia. Razón por la que fue otorgado su nombre en las dos ocasiones: en 1906 y en 1962.

Monseñor Cadena y Eleta había nacido en Pitillas (Navarra) el año 1855. Cursó sus estudios primeramente en el Seminario de Pamplona, y después, en la Universidad Literaria de Zaragoza. Se ordenó de presbítero en 1880 y ejerció su ministerio en Biurru y Aoiz. A sus 31 años fue nombrado provisor y vicario general del Obispado de Avila, de cuyo Seminario fue rector, en la misma diócesis, colaborador de otro memorable prelado vitoriano: don Ramón Fernández de Piérola. Nombrado para la dignidad de Chantre y Provisor de la Diócesis de Madrid-Alcalá, fue promovido después obispo de Segovia, de donde, nombrado en 1905 para la de Vitoria, hizo su entrada en ésta el 26 de enero del año siguiente. En ella estuvo hasta que en 1913 se le nombró arzobispo de Burgos, en cuya capital falleció el año 1918.

Al poco tiempo de estar en Vitoria hizo conocer su iniciativa para la construcción del mencionado templo catedralicio, cuya primera piedra era colocada el 4 de agosto de 1907, habiendo podido ver inaugurada su cripta en abril de 1911. Paralizadas las obras el 10 de marzo de 1914, gobernando la Diócesis el Padre Carmelo Ballester, decidía éste la reanudación de las obras en septiembre de 1946, continuando desde entonces ininterrumpidamente.

Fue levantado este templo sobre lo que se distinguía con el nombre de "campo de las Brígidas" (anteriormente, Prado de la Magdalena), por haber estado levantado hasta entonces en su solar el monasterio de las religiosas de la Orden de Santa Brígida, que entonces se trasladaron al actual. Le había precedido el convento y casa de la Magdalena, dedicada a hospital de leprosos, y que permaneció hasta fines del siglo dieciséis.

Monseñor Cadena y Eleta ha sido identificado por su virtud acrisolada, gran afabilidad y dulzura de carácter, de modales distinguidos y otras excelsas cualidades personales que le granjearon el afecto y veneración de cuantos llegaron a tratarle.

Durante su gobierno monseñor Cadeta y Eleta, además de haber creado la Escuela de Modelado y Talla, que tantos artistas formó junto a los que trabajaban en las obras de la nueva catedral, fue reconocido por la atención prestada a los Sindicatos Católicos, que fomentó. A él se debió la construcción del edificio que, en la calle Vicente Goicoechea, ha servido hasta fechas recientes para Centro de Obreros Católicos, sustituyen-

do con él los locales provisionales que había venido ocupando. Dicho Centro, conocido también por Casa Social Católica, fue inaugurada precisamente el día de San José, que era el de tal prelado, del año 1912. Fue también obra suya la ampliación del viejo Seminario Conciliar, la creación del Menor de Andoain, en Guipúzcoa, y las Preceptorias de Gordejuela y Santa Cruz de Campezo. Dentro de su actividad pastoral se recuerda la orden que el año 1911 dio para que los sacerdotes de su diócesis no intervinieran en manifestaciones políticas de ninguna clase.

Hasta que se iniciaron las obras de la catedral nueva solían establecerse en su terreno las "barracas" durante el período de fiestas de la Ciudad. Y, cuando aquéllas comenzaron, tuvieron que ser retiradas y sacadas fuera, a ambos lados de la calle que hoy lleva el nombre de este obispo vitoriano. Hasta que, al ser reanudadas las obras de aquel templo y extenderse la población, se llevaron a otros lugares, como también lo habían sido algunos años, en 1906, cuando iban a comenzar las obras, para volver a su anterior sitio, hasta que definitivamente se establecieron, hasta ahora, en el paseo de Cervantes y plaza de Amadeo García de Salazar.

LOS CORAZONISTAS

La calle de este nombre es la que anteriormente se llamaba de Don Vela. Le fue otorgado el 21 de marzo de 1972, con ocasión de conmemorarse el cincuentenario de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de los Hermanos del Sagrado Corazón. Su nombre le fue otorgado a la calle que lo ostenta por dar a la misma la fachada del colegio de dichos religiosos.

Conocimos la calle cuando solamente era un estrecho camino que pasaba junto a los matorrales que protegían la huerta de los corazonistas.

No tiene más edificaciones que las que corresponden al Colegio, una fachada lateral de la casa perteneciente al Monasterio de la Visitación, la tapia que cerca éste y, al final, una fachada lateral del Instituto de Bachillerato "Ramiro de Maeztu". Al comienzo de la calle, al otro lado, conocimos la finca de Allue, adquirida luego por los corazonistas.

Transitada esta calle hasta hace poco tiempo por escaso número de personas, en discretas salidas de paseo, comenzó a verse más concurrida al ser construida, al fondo de la misma, el edificio levantado para el desaparecido Instituto de Misioneras Seculares y que, adquirido por el Ayuntamiento, lo tiene éste cedido para la Residencia de niños, con el nombre de "Nuestra Señora de la Paz". Después la concurrencia de la calle se ha visto muy incrementada con la construcción de los Institutos.

Los primeros corazonistas que llegaron a Vitoria, después de haber sido expulsados de Francia las comunidades religiosas el año 1903, lo hicieron el 10 de mayo de 1904. Eran los cuatro primeros los Hermanos Pedro, Roland, Sidonio y Cayetano, con el Hermano Policarpo, provincial. Quedaron establecidos modestamente en una casa al final de la calle de San Antonio, entre las de Florida e Iradier, a la derecha. El incremento del

número de algunos requería el poder contar con unas instalaciones adecuadas. Los corazonistas conectaron con la generosa dama doña Felicia Olave, que les hizo el ofrecimiento de un terreno donde luego construyó el "Frontón Vitoriano", en la calle San Prudencio. Pero, como no era muy recomendable bajo el punto de vista sanitario, se desistió de ello. Poco después la misma señora facilitó a los corazonistas un nuevo terreno, que es donde se encuentra levantado el colegio, y que fue inaugurado el mes de septiembre de 1911.

CORONACION DE LA VIRGEN BLANCA

Se inicia en la confluencia de la plaza de la Ciudadela y las calles de Aldave, Cruz Blanca y Domingo Beltrán, para, después de cruzar la de Eulogio Serdán, concluir en la plazuela de Santo Domingo y calles de Julián de Apráiz, Portal de Arriaga y San Ignacio de Loyola. Atraviesa terrenos que antes formaron la calle de las Tenerías.

El 14 de abril de 1954 le fue otorgado el nombre de Coronación de la Virgen Blanca en recuerdo de este acontecimiento, solemnizado el día 17 de octubre del mismo año.

La primera casa cuya construcción se proyectó fue la que, también conmemorando dicho acontecimiento, edificó la Constructora Benéfica "San José", con la que termina la calle en la esquina del Portal de Arriaga. La primera piedra la colocó el que fue obispo de Vitoria doctor Bueno Monreal el día de su despedida de la Diócesis, nombrado ya arzobispo-coadjutor de Sevilla; aunque, demorada su construcción, se le adelantaron otras varias que fueron formando la calle. La primera de ellas fue la señalada con el n.º 16.

En el n.º 4 se encuentra la sala de fiestas "Pingüino".

DIEGO DE ROJAS

El 7 de mayo de 1969 le fue dado este nombre a una pequeña calle que, partiendo de la de Bernal Díaz de Luco y entre las de Lorenzo Presatamero y Vicente Manterola, se encuentra en el antiguo barrio de Santa Isabel.

En ella se recuerda a su titular que, siendo obispo de Calahorra, intervino de manera principal en la fundación del Hospicio vitoriano en el siglo XVIII. En la sala de Juntas se conserva un cuadro en el que se reproduce su imagen y se recuerda su personalidad.

En esta pequeña calle se encuentran los talleres de Fontanería y soldadura de la Escuela de Artes y Oficios.

También están en ella los "Hombres de buena voluntad".

DOMINGO BELTRAN

La calle de este nombre, que lo recibió el 4 de diciembre de 1903, originariamente tuvo muy cortas dimensiones, uniendo los Portales de Ali y de Aldave. Con el ensanche de la Ciudad ha tenido un notable crecimiento en la década del sesenta, habiéndose prolongado hasta su enlace con el polígono n.º 2.

En su nombre se recuerda a un humilde Hermano jesuita vitoriano del siglo XVI, Domingo Beltrán de Otálora, destacado escultor y arquitecto, de quien el ilustre catedrático de Historia del Arte don José-María Azcárate ha dicho que su obra se sitúa entre los mejores escultores del momento en que vivió. Se inició en sus trabajos en España, y luego se perfeccionó con los mejores maestros italianos. Al regresar de Italia en 1561 fue cuando ingresó en la Compañía de Jesús. Acabado el noviciado le fue encomendada la labra de los retablos de los colegios de Murcia y Madrid, así como el de Alcalá.

Se distinguió Domingo Beltrán por sus imágenes de Cristo crucificado, a las que imprimía una característica expresión de amor, dolor y majestad.

Su taller de escultura era muy visitado por los entendidos de su época. Lo fue, entre otros, por Felipe II, que le llevó al Monasterio de El Escorial, donde se conservan algunas muestras del arte de este vitoriano.

En los números 4-6 quedó establecido hace pocos años el Ambulatorio de la Obra Sindical "18 de julio".

Cerca del antiguo Portal de Aldave permanece la fábrica de curtidos de Guinea, en la que se conserva la antigua tradición vitoriana de esta industria, en el n.º 28.

Inmediatamente —en el n.º 30— se encuentra el mercadillo que, dando también a la calle de Aldave, fue inaugurada el primero de abril de 1959, en los bajos de la edificación que acababan de construir los Hermanos Gómez de Balugera.

Por el año sesenta fue derribado uno de los chalets que había en la calle y permitió la apertura a la de Badaya.

Al final de la calle, en el n.º 61, se estableció por los años setenta el "Salón del Reino" de los "Testigos de Jehová".

Casi enfrente, en el n.º 60, se halla la Sociedad Recreativa "Ametza", establecida en 1970 e inaugurada oficialmente el 6 de julio de 1973.

FRAY FRANCISCO

El paseo de este nombre lo ostenta desde el 30 de julio de 1897. Ya con anterioridad, en 1894, lo había solicitado el Ateneo vitoriano. En principio fue conocido en esa denominación el tramo comprendido entre el final del de la Senda, en su confluencia con la calle del Marqués

de Urquijo, y el encuentro con el parque de "El Prado". Posteriormente, el 8 de junio de 1960, absorbiendo parte de éste, se extendió hasta la calle de Felicia Olave y el paseo de Cervantes. Así también, en principio, no se encontraba realmente formado el paseo, ya que concluía con el de la Senda; hasta que el 3 de febrero de 1897 se acordó prolongar la faja de asfalto, que solamente llegaba al puente del ferrocarril, hasta "El Prado". Y fue cuando, al poco tiempo, le fue dado el nombre que tiene el paseo.

Obvio es decir que el nombre de éste fue otorgado para honrar a perpetuidad la memoria del sabio dominico, fundador del Derecho Internacional, cuyo monumento se encuentra entre las dos partes del paseo, inaugurado solemnemente por el jefe del Estado el 17 de septiembre de 1945, cuando iba a ser conmemorado el cuarto centenario de la muerte de tan ilustre figura. Ya el 11 de diciembre de 1929 el Ayuntamiento de Vitoria había acordado la erección del monumento, pero la iniciativa no pudo llevarse adelante debido a las circunstancias políticas que siguieron.

Los chalets que formaron el paseo —primeros de su estilo construidos en Vitoria— se empezaron a edificar en el año 1903. El señalado con el n.º 4 —actualmente abandonado— ostentó el nombre de "Villa María". Posteriormente, y durante varios años, establecieron en él su clínica los doctores Ortega y Arteché. En la casa siguiente —"Villa Sofía"— habitó la familia de los señores de Alonso, de la fábrica de hebillas. En el último chalet, antes de llegar a la esquina, tuvo también su clínica el doctor don José-María Tauste. En los terrenos intermedios han sido levantados estos últimos años nuevos edificios; así como alguno, anteriormente, en el otro lado del paseo.

Algunos de estos chalets solían ser habitados durante el verano, en sus primeros tiempos, por personalidades de la política. En el inmediato al actual colegio "Vera-Cruz" —que estaba señalado con el n.º 9— lo hacía Eduardo Dato. En otro anterior, el que fue ministro de Hacienda Raimundo Fernández Villaverde. Los adquirieron luego el marqués de la Alameda y el conde de Badarán, respectivamente.

La más destacada edificación del paseo es la que construyó en 1912 Ricardo Augusti, conde de Dávila, a cuya iniciativa y la de su esposa, Elvira Zulueta, se debió el origen de esta zona residencial vitoriana. Después de ella, la de Serafín Ajuria, enfrente, levantada por el maestro de obras Hilarión San Vicente el año 1918. Este edificio fue adquirido por las religiosas escolapias para establecer su Colegio el año 1966 y de las que luego, en 1974, lo adquirió la Diputación, para instalar uno de sus Museos —el de arte moderno— cuando se trasladó el colegio al nuevo edificio que construyeron en la zona de "Lacua".

Inmediatamente antes del mismo, en lo que fue casa aneja del portero y frontón, se encuentra establecido el Museo de Armería por la misma Diputación, trasladado y ampliado el que en sus comienzos estuvo junto al de Arqueología, al final de la Correría, esquina a la calle Chiquita. Quedó inaugurado el nuevo Museo del paseo de Fray Francisco el 17 de julio de 1975.

El palacio de Augusti fue utilizado en 1937 como cuartel general de operaciones del frente de Vizcaya. Lo adquirió el año 1942 la Diputación,

siendo presidente de la misma don José María Díaz de Mendivil, con destino a Museo Provincial y sede del Consejo de Cultura, que acababa de ser creado. En 1966 fue ampliado para establecer el Museo de América, con obras de éste, habiéndose inaugurado el 12 de junio. Además de la parte destinada a dicho pintor, otras salas se dedican en el mismo edificio, ampliado, a obras de otros autores. En una de ellas se habilitó espacio apto para ser utilizado con destino a conferencias, y en ella han tenido lugar algunos congresos de carácter científico. Desde el año 1946 vienen celebrándose los cursos de la Universidad de Valladolid en Vitoria, que se iniciaron coincidiendo con la conmemoración del cuarto centenario de la muerte de fray Francisco de Vitoria, en cuyo recuerdo es principal la cátedra de Derecho internacional.

La casa señalada con el n.º 2 fue construida el año 1902 por el notable arquitecto vitoriano Julio Saracibar. En su planta baja quedó establecido el primero de noviembre de dicho año el Gobierno Civil. Es conocido el edificio por la "casa de las jaquecas", debido a la postura que ostentan las figuras que ornamentan su fachada, en además de sostener los balconajes. En ella vivió el que fue presidente de la Diputación por los años veinte, Lino Zuricalday. En la mano izquierda del primer piso nació el 10 de julio de 1905 la notable poetisa Ernestina de Champourcín (Ernestina-Amalia-Rosalía-Antonia-Adolfina Michells de Champourcín y Morán de Loredó), cuyos padres residían accidentalmente en Vitoria.

El primer edificio al otro lado del paseo es el que corresponde al Colegio de los Hermanos del Sagrado Corazón (Corazonistas), que durante el período republicano de 1936-39 figuró con el nombre de "Fray Francisco de Vitoria", como dependiente de la Asociación de padres de alumnos, al prohibir la actividad a los Institutos religiosos. Fue inaugurado el colegio el 11 de septiembre de 1911, aunque desde siete años antes venían desempeñando sus clases los corazonistas en el n.º 30 de la calle San Antonio. A pesar de que en seguida tuvieron que ocupar otro piso en la inmediata, como continuara aumentando el número de alumnos, pensaron en la necesidad de levantar un edificio propio. Para ello contaron con las facilidades que les ofreció la generosa dama doña Felicia Olave, que les brindó un terreno en el que se conocía por callejón del Arca, donde luego se levantó el "Frontón Vitoriano". Empezó la construcción, pero hubo de paralizarse por las cuestiones que se suscitaron con motivo de la insalubridad del lugar, hasta el punto que hubo que acudir al Ayuntamiento y éste, en votación y por 15 votos contra 7, resolvió en contra de la construcción. Fue entonces cuando la misma benemérita dama donó los terrenos sobre los que se construyó el actual Colegio, conforme a los planos del arquitecto provincial don Fausto Iñiguez de Betolaza. Al fallecimiento de doña Felicia Olave el colegio erigió un busto en su recuerdo, el año 1912.

Años atrás funcionaron unas escuelas gratuitas en un pabellón de una sola planta que existió en la parte de la calle del Marqués de Urquijo, desaparecido hace unos años para levantarse la construcción actual, destinada a comedores, residencia y otros servicios.

El día 7 de mayo de 1915 fue bendecida la imagen del Sagrado Corazón de Jesús levantada en la fachada que entonces era principal del Co-

legio, y que hace unos años se trasladó al patio, frente a la que es hoy entrada principal.

El año 1916 fue honrado el colegio con la visita del rey Alfonso XIII y el presidente del gobierno, Eduardo Dato, con ocasión de haber sido montado en aquél una Exposición industrial.

En estos últimos años se han llevado a cabo muy importantes obras de reforma y ampliación. En los primeros años setenta se construyó su pabellón polideportivo. En 1974 quedó derribada la casa que, a la entrada había servido de vivienda del capellán. La fachada del Colegio ha quedado transformada totalmente, quedando dentro la anterior.

El chalet n.º 11 lo ocuparon las religiosas mercedarias de Berriz el año 1935, estableciendo en él, con las consiguientes reformas y ampliaciones, su colegio de la "Vera-Cruz".

En terrenos anteriores estuvo la Sociedad "Vitoria Club". En dicha Sociedad, a cuyo amplio campo con su pista central de tenis antecedía un salón en planta superior que daba al paseo, se reunía lo más granado de la sociedad vitoriana. Venía a ser el antecedente de la actual "Peña Vitoriana-Tenis Club". Aparte de las competiciones del mencionado deporte, se celebraban animadas fiestas, siendo de las más renombradas sus verbenas durante las fiestas de agosto. Se había constituido la Sociedad el 14 de marzo de 1907, si bien no contó con terreno propio hasta 1910, que fue cuando se construyó el mencionado pabellón.

Inmediatamente después del colegio de la "Vera Cruz", casi ya al final del paseo, tuvo acceso por el jardín, hasta la reciente desaparición, la clínica "18 de Julio" o de "Santa Ana" que, dependientes de la Obra Sindical de aquel mismo título, en 1975 se acordó quedara incorporada en la Seguridad Social. Vino a quedar instalada, con ulteriores reformas y ampliaciones, en el edificio donde había tenido su clínica, muy afamada en sus tiempos, el doctor don José Pérez Agote. Después de fallecido éste, fue adquirido el edificio para el análogo destino a que habría de ser dedicado, habiendo sido confeccionado para ello el correspondiente proyecto el año 1944. Se llevó a cabo una notable ampliación el año 1950. Donde el nuevo grupo de casas, entre el Batán y el camino de Lasarte, estableció en 1907 una fábrica de Cervezas Hermógenes Garayo. Luego estuvo la tornillería de Abaitua.

Cuando todavía se hallaba en período de formación este paseo de Fray Francisco, al mismo tiempo que comenzaba las obras de la catedral nueva, el año 1907, con motivo de éstas, se establecieron las casetas de feria en el mencionado paseo.

FRAY ZACARIAS MARTINEZ

Se llama así esta calle —entre la plazuela de Villa-Suso y la de Santa María, desde el 11 de abril de 1928. Acordó el Ayuntamiento dar tal nombre a la que hasta entonces se llamaba del Seminario, en recuerdo del que fue obispo de la Diócesis entre los años 1923-28.

Religioso agustino, había sido promovido al Obispado de Huesca en 1918, de donde pasó a Vitoria, y de aquí, al Arzobispado de Santiago de Compostela. Fue el promotor del nuevo Seminario Diocesano, construido en el camino de Ali.

Al haber sido habilitado el edificio construido años antes con destino a Escuela Normal del Magisterio para el actual Colegio Nacional de Educación General Básica que ocupó dichos locales, fue distinguido con el mismo nombre de "Fray Zacarías" el año 1963. Acaba de trasladarse al nuevo edificio construido frente a la calle de Los Herrán, junto a la avenida de Santiago.

Dicho edificio ocupa la casi totalidad del primer tramo de la calle en su lado izquierdo. Le antecede parte de la finca correspondiente al palacio de "Villa-Suso" y el pabellón en el que estuvo instalado hasta no hace muchos años el taller de Marín y Goicolea, procedentes del de Apeñániz, en la calle Castilla; unos y otros, afamados en la imagería y construcciones religiosas.

El edificio destinado a Escuelas Normales fue construido en 1861. Anteriormente, y como consecuencia de haberse determinado en 1843 que se establecieran tales Escuelas en todas las provincias, puesto que hasta entonces únicamente existía la de Madrid, había funcionado provisionalmente dicho Centro en el edificio que perteneció a la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País (palacio de los Escoriaza-Esquivel), donde se inauguró el primero de febrero de 1847.

La Normal de Maestras estuvo también establecida en los Grupos Escolares del Campillo y de Ali y en el edificio del antiguo Dibujo, luego Conservatorio, en la calle de las Escuelas:

Tanto la Normal de Maestros, como la de Maestras, fueron suspendidas algún tiempo entre fines del siglo pasado y comienzos del presente, y, después, el año 29, volviendo a ser restablecidas poco después.

El segundo tramo de la calle, en la misma mano, entre los cantones de la Soledad y las Carnicerías, lo ocupa la finca que actualmente se halla ocupada por la Residencia de Aprendices de las Escuelas Profesionales Diocesanas. Quedó establecida el año 1956, el primero de octubre, y bendecida el 19 de noviembre del año siguiente por el Nuncio de S. S. Monseñor Antoniutti. En primer término se encuentra el frontón cubierto, construido en parte de lo que anteriormente era patio. En la esquina opuesta se encuentra el patio público, que permite contemplar la hermosa fachada Norte del edificio. Hasta el año 1962 se hallaba cubierto todo el espacio con unas tapias y unos almacenes, que afeaban el lugar y no permitían ver la mencionada portada de Berruete. El 14 de febrero del mencionado año el Ayuntamiento adoptaba el acuerdo, confirmado por el pleno del 18 de abril, por el que aprobaba el proyecto de dichos jardines, cuyo estudio era encargado a los arquitectos don Jesús Guinea y don Emilio de Apráiz. La obra fue realizada de acuerdo la Corporación Municipal y la Caja de Ahorros Municipal, comprendiendo la restauración de la antigua muralla, frontera al mencionado patio-jardín. Al mismo tiempo se renovó en la parte afectada el cantón de las Carnicerías.

El edificio, que perteneció a la familia de los Escoriaza-Esquivel, ha tenido a lo largo del tiempo diversos destinos. Fue sede de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, al fundarse en 1764. Actualmente tiene reservada una sala la Comisión alavesa de la misma, a la que le fue donada el año 1970. Sirvió durante la guerra de la Independencia de cuartel y depósito de equipos militares. En diversas ocasiones han estado instaladas escuelas de enseñanza primaria. Por algún tiempo estuvo el Instituto Alavés. Por el año 1825 había una cárcel para hombres, llamada de Intendencia de policía. En 1832 se estableció un hospital en previsión de los estragos del cólera. En 1849 sirvió provisionalmente de Capitanía General. Por los años cuarenta del presente siglo fue ocupado por el Sanatorio-enfermería "El Campillo", para enfermos tuberculosos, hasta fines de 1955.

Entre 1854 y 1930 estuvo habilitado el edificio para Seminario Eclesiástico, llamado de Aguirre por el apellido de su fundador: el sacerdote don Domingo-Ambrosio de Aguirre. El año 1845 trató de establecer un Seminario en el edificio que fue Instituto de Enseñanza Media, al mismo tiempo que un colegio de niñas bajo la dirección de las Hermanas Carmelitas de la Caridad. Si bien no pudo entonces llevar a cabo sus deseos, lo consiguió unos años después, con la inauguración del Seminario, instituido "para crear párrocos virtuosos e instruidos que, con su comportamiento y luces, honren a su país, a la Iglesia y al Estado". Los restos del fundador, fallecido en 1857, fueron enterrados en la misma capilla.

También funcionó durante algún tiempo la Escuela de Dibujo, fundada por la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, durante sus primeros cinco años.

La construcción del edificio permaneció oscura hasta las recientes investigaciones, realizadas primeramente por José María Díaz de Mendivil en 1945, y después por Angel de Apráiz y por Fernando Chueca Goitia. Se fija el tiempo de su construcción entre los años 1535-40. Fue realizado por el matrimonio Fernán López de Escoriaza, célebre médico internacional, y Victoria de Esquivel. A mediados del pasado siglo perteneció el palacio a los Condes de Fuente Sauce o Fuente el Salce, el estudio de cuya genealogía permitió al señor Díaz de Mendivil llegar a los primeros Escoriaza (101).

Pasado el cantón de las Carnicerías, el edificio siguiente, en el que termina la calle, es el que hasta 1930 fue Seminario Conciliar, habilitado después para viviendas por la Caja de Ahorros Municipal. Anteriormente se comprendía perteneciente a la plazuela de Santa María. En su patio fueron recogidas la portada de la derruida iglesia del pueblo de Bolívar y la que daba acceso al jardín de los Verástegui en las antiguas Cercas Altas.

Fue inaugurado el edificio como Seminario Conciliar el primero de octubre de 1880, cedidos por el Ayuntamiento al segundo obispo de la diócesis, don Sebastián Herrero, los terrenos del antiguo Hospital de Santa María, que había estado establecido en dicho lugar.

Fue éste el establecimiento benéfico más antiguo de Vitoria, del que

(101) José-M.^a Díaz de Mendivil: "Recuerdos del Vitoria de antaño". Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, 1945.

se tienen noticias ya en 1428 (102). Desde bastantes años antes se dedicaban algunas de las rentas del Hospital al socorro de los menesterosos, proporcionándoles ropas y abrigo. A primeros del año 1778 fue cedido a la Casa de Piedad (luego Hospicio). Mientras tanto los pobres que en el citado hospital tenían albergue fueron llevados al edificio que los jesuitas tenían en las proximidades de donde hoy se encuentra el edificio del Conservatorio. Era tal el número de acogidos que en 1579 el Ayuntamiento decidió hacer una averiguación para obligar a que trabajasen muchas personas que podían hacerlo y que se encontraban allí acogidas.

En el antiguo Hospital de Santa María debía estar la cárcel de mujeres que se llamaba "Casa de la hermosura". En un plano topográfico de Vitoria en 1825 aparece señalada en dicho lugar.

En el mismo edificio estuvo la Maternidad, que luego se trasladó al Hospital de Santiago. En tiempos anteriores, funcionando el Hospital de Santa María, que sufragaba a mujeres casadas que criaban en sus casas a niños expósitos.

En el mismo edificio funcionó una Panadería municipal, que en 1878 se cedió al Obispado, próximo a la casa solariega de los Urbina. Ambas fueron derribadas para la construcción del Seminario Conciliar (103).

En el mismo edificio debió estar algún tiempo el archivo del Ayuntamiento. Probablemente se utilizó también en alguna ocasión para Audiencia.

La primera edificación hecha en este sitio, quizá antes que el Hospital de Santa María, pudo ser la casa destinada a Palacio episcopal, fundado por el obispo de Calahorra Juan del Pino.

Junto al Seminario Eclesiástico de Aguirre hubo unos hornos de fundición, a mediados del siglo pasado (104).

En el otro lado de la calle Fray Zacarías Martínez el primer tramo corresponde a la finca del antiguo palacio de Montehermoso, ahora el episcopal. Fundó el edificio don Fortunio Ibáñez de Aguirre, que lo mandó construir cerca del año 1520 con el propósito de destinarlo a convento de religiosas dominicas. No se mostraba muy propicia a ello su mujer, y fue por eso por lo que no se llevó a efecto; en cambio hizo la iglesia y monasterio de Santa Cruz, en la calle Pintorería, para las mismas religiosas.

Sirvió el palacio de alojamiento a personajes reales. Entre otros, fueron sus huéspedes Felipe V, en 1701; María Luisa de Saboya, con su hijo Luis, en 1710; José Bonaparte, en varias ocasiones. De él se dice que tuvo buenas relaciones con la marquesa de Montehermoso, María del Pilar Acedo y Sarriá, de reconocida belleza.

El título de Montehermoso, dado a los dueños del palacio, fue otorgado por la reina María Luisa de Saboya, después de haber permanecido durante tres meses en Vitoria, en reconocimiento a las atenciones que los vitorianos le dispensaron y a su admiración por el lugar.

En los salones del palacio solíanse celebrar bailes distinguidos. En alguna ocasión, a pesar de no haber sido el palacio utilizado como aloja-

(102) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

(103) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

(104) Archivo municipal, 24-2-19, 1857.

miento real. Tal en la visita que hizo a la capital de Alava la reina María Josefa Amalia, que se hospedó en el Ayuntamiento; pero, como éste no reunía condiciones para celebrar en él baile de gala, se trasladó al palacio de Montehermoso.

Creada en 1851 la Diócesis de Vitoria, al llegar a esta ciudad el primer obispo, don Diego Mariano Alguacil, el 29 de abril de 1862, se alojó en este palacio, que le fue cedido en arriendo. El 10 de septiembre de 1873, con motivo de la revolución, fue expulsado del palacio el señor obispo y se transformó el edificio en cuartel y parque de artillería. En 1887 fue vendido al Obispado, introduciéndose entonces en él notables reformas. En épocas posteriores se han efectuado algunas otras.

En la plazoleta existente entre el palacio y el cantón de la Soledad solían alzarse pendones en la proclamación de los reyes.

Casi al final de la calle, y frente al cantón de las Carnicerías, ocupa una planta baja la Academia Municipal de Danzas que, creada en 1951, anteriormente estuvo en diferentes locales. Inmediatamente antes, en el n.º 4, está la Sociedad Recreativa "Gure etxea".

FUNDADORA DE LAS SIERVAS DE JESUS

Esta calle, primeramente llamada de las Cercas Altas, debido a que en ella se encontraban las segundas murallas de la ciudad, ha tenido distinta longitud, porque bien se entendía que comenzaba en la plaza de la Virgen Blanca, o en la de la Provincia, lo mismo que tanto finalizaba más aquí o más allá. Actualmente comienza en la Plaza de la Provincia y termina en el Portal de Arriaga, absorbiendo en su última parte lo que fue Campo de los Sogueros.

El nombre que hoy ostenta lo recibió el año 1921, como homenaje a la memoria de tan insigne vitoriana; la M. María-Josefa Sancho de Guerra, fundadora del Instituto de las Siervas de Jesús, cuya residencia se encuentra en la misma calle. "Hija predilecta de la Ciudad", nació en la calle de la Herrería el 7 de septiembre de 1848, en la casa donde después las religiosas de dicho Instituto instalaron un oratorio y habilitaron posteriormente en su planta baja un Dispensario. Con su nombre se distingue también uno de los Colegios Nacionales construidos en Abechuco y cuya lápida nominativa fue descubierta, pocos meses después de entrar en funcionamiento, en junio de 1971, coincidiendo con el centenario del Instituto por ella fundado.

Fue la residencia de Vitoria una de las primeras casas establecidas. Lo hizo el año 1880 al final de la calle Correría para trasladarse en 1895 al edificio actual, construido conforme a los planos del arquitecto municipal, don Fausto Iñiguez de Betolaza. Se inauguró en 1896.

Anteriormente esta calle perteneció a la que en 1820 se llamó de la Constitución —nombre que volvió a ostentar desde el 14 de julio de 1931 al 26 de agosto de 1936—, y en 1824 de las Huertas (105).

(105) Ladislao de Velasco: "Memorias del Vitoria de antaño".

Las Siervas de Jesús han construido un edificio, destinado a Residencia de personas mayores —pronto también para colegio apostólico—, en la carretera de Berrosteguieta. Fue inaugurado el 10 de julio último.

Con el fin de ensanchar la calle junto a la iglesia de San Pedro el año 1854 fue derribada alguna casa que existía junto a ella. En parte de la edificación de dicho templo todavía puede advertirse algún resto de las antiguas murallas.

En algunas ocasiones se ha comenzado a distinguir la calle por su lado derecho enfrente de su comienzo en esquina por el otro lado, de manera que se confundía con las casas de la Plaza de la Provincia en la esquina con la calle de Don Pedro Egaña.

En la actualidad se halla previsto el derribo de la casa parroquial de San Pedro, inmediata a la cual acaba de quedar abierto un pasadizo que, a la par que comunica con la calle de la Herrería, permite que pueda verse la portada norte de dicha iglesia, frente al edificio que acaba de ser construido con el nombre de "Don Diego". En él se recuerda a los distintos personajes que en siglos pasados llevaron tal nombre. Como algunos de los Alava, que son recordados en las artísticas sepulturas que se hallan en la citada iglesia.

El referido edificio ha sido levantado sobre el solar de algunas anteriores edificaciones, y principalmente el que tuvo asentado el Colegio "Niño Jesús", de las Carmelitas de la Caridad, trasladado a las calles del Beato Tomás de Zumárraga y del Gorbea. Había quedado establecido en 1870, ocupando primitivamente la parte contigua, con fachada a la calle de la Herrería.

El último edificio en el segundo tramo de la calle corresponde a la fachada lateral del edificio denominado "Torre de doña Ochanda".

Al otro lado de la calle, en la casa en que ésta se inicia, tuvo su primer establecimiento la fábrica de chocolates de Ezquerria. Otra de la misma especialidad hubo en la casa que en su tiempo estaba señalada con el n.º 29, y era la derribada en la esquina con la plaza de Aldave (106). Pertenecía a Joaquín-María Levario.

Más o menos frente a San Pedro tuvo su fábrica de carruajes Tomás Montova, desde 1840. Llegó a tener más de un centenar de operarios. Cuando falleció su titular continuó por algún tiempo al frente de la industria la esposa, Paula Retana. En la misma calle hubo otro taller de carruajes, Tomás Lafuente, de nombradía nacional (107).

En el piso segundo, izquierda, de la casa n.º 1, vivía Eliodoro Ramírez Olano, que pertenecía a una familia de Elciego. Fue secretario y ex-diputado provincial y falleció en la mencionada casa el 4 de febrero de 1909.

En el n.º 3 —que, derribada, se reconstruye— habitó hasta su fallecimiento en 1958 don Jesús-María Virgala, notable organista, que lo fue de la catedral de Santa María. Autor del himno a la Virgen de Estíbaliz.

En la inmediata siguiente continúa residiendo la familia Perea, cuyo

(106) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad".

(107) Antonio Mañueco e Ignacio M.^a Sagarna: "Vitoria en el año 1850".

estudio fotográfico fue muy popular, especialmente frecuentado por el sexo femenino.

En el piso primero estuvo durante algún tiempo el Círculo jaimista, y después, el nacionalista. Así como la Asociación de Inquilinos.

En la misma casa se estableció, al ser fundada, la Institución "Betania", para señoras y señoritas solas; trasladada luego al final de la misma vecindad, al otro lado, y luego, a sus espaldas, en la calle de la Herrería.

En el n.º 9 se encuentra la Asociación Misionera Seglar.

En la misma casa vivió y falleció Federico Baraibar, alcalde, catedrático y literato e historiador. Con motivo del recuerdo que le fue dedicado al ser conmemorado el año 1951 el centenario de su nacimiento, fue colocada una lápida conmemorativa.

En la casa siguiente conocimos la imprenta "Nueva Editorial", que regentaba Aniceto Viguri.

En el n.º 19 antecedió al actual establecimiento la fábrica de cepillos y fuelles y la cepillería de Ezequiel Monte —antes, Vicente Monte, sucesor de Escoriaza—, donde antes había estado el taller de fundición y grifería de Narciso Fano, al que se unió Isidro del Amo, quien lo trasladó luego a la Plaza de la Provincia. Tuvo fábrica de fuelles Manuel Lejarreta. También estuvo en sus primeros tiempos el taller de muebles de Antonio Bonilla. Otro popular taller, de cerrajería, estuvo en el n.º 23: el de Isidro Corta —concejal que fue del Ayuntamiento—, cuyos hijos trasladaron a la calle del Beato Zumárraga el taller, ya hace unos años desaparecido.

Uno de los establecimientos más populares en esta zona es el garaje de bicicletas "El pedal", que lleva buen número de años. Inmediatamente había en los últimos años una pescadería y una peluquería, recientemente desaparecidas, al ser derribadas las antiguas construcciones para ser levantadas las que les han sustituido.

Al comenzar el siguiente tramo de la calle, y para unir la casa de los Verástegui con el jardín que tenían donde ahora los titulados del Marqués de la Alameda, existió hasta hace no muchos años un característico puente, construido en 1830. Fue derribado el 31 de marzo de 1964.

Después de las nuevas edificaciones que completan el lado izquierdo de la calle, a su final se hallaba la que fue casa de Echánove, derribada en 1954, y que había servido para muy distintos destinos. Al fundarse el 20 de abril de 1866, estuvo el Ateneo Vitoriano, que luego pasó a la calle Postas.

En 1907 se estableció el colegio "Santa Bárbara", para huérfanos del arma de artillería, que permaneció hasta 1910. En el mismo edificio se albergaron la Zona de Reclutamiento, la Academia de sargentos, la Comisaría de Guerra, el Parque de Artillería y la Intervención de Ingenieros, así como una Sala de Esgrima y Salón de Corte. A fines del siglo pasado estuvieron las escuelas municipales de Justo Montoya. También funcionó el Círculo filarmónico.

Desde 1935 a 1954 estuvo en la primera planta la Audiencia Provincial, cuya sala de vistas se encontraba en la inferior, así como el Juzgado Municipal y Registro Civil. Se habían trasladado desde los locales que ocu-

paron en la parte posterior del Instituto, en "La Florida", desde 1884. Luego fueron a ocupar los actuales locales en Olaguibel.

Los juicios de mayor expectación celebrados en la sala de la Audiencia mientras permaneció en esta calle fueron el del año 1935 por el crimen de "La fuente de la pared" y los que se vieron por los múltiples asesinatos cometidos en Respaldiza y Añes, que motivaron las últimas ejecuciones llevadas a cabo en Vitoria. El último juicio se celebró el 30 de octubre de 1954, y en él tuvo que responder el procesado del hurto de un traje en la desaparecida "Fonda Vitoria".

En la esquina de enfrente fue popular la tienda de comidas y bebidas de Telmo Ibargoitia, pariente de Quintina Escoriaza, por cuyo nombre fue conocida la casa, ahora distinguida por "Torre de doña Ochanda", después de la restauración efectuada por la Caja de Ahorros Municipal, culminada el año 1971.

El resto de la calle, hasta su final, se llamó "Campo de los sogueros" desde 1855, debido a que en dicho lugar, a su izquierda, se encontraba el que utilizaban los dedicados a la actividad de hacer sogas. Trasladados, al tener que abandonar este sitio para las nuevas construcciones, al comienzo del viejo camino de Santa Isabel. A principio del siglo pasado también estuvieron en la actual plazuela de Santo Domingo; y algún tiempo, en la plaza del Machete.

Las primeras 500 viviendas, entre el Campo de los sogueros y la calle de Aldave, fueron autorizadas para su construcción el 24 de octubre de 1945. Posteriormente se hizo cesión de terrenos en dicho Campo, para completar la manzana de casas.

En la casa inmediata siguiente al lugar donde se encuentra el convento de las Siervas de Jesús, cerca de la bajada al antiguo camino de Ali, donde luego estuvo la fundición de Corta, estuvo establecida la imprenta de Fermín Herrán, en la que, en 1887, se publicaba el periódico semanal "El Danzarín". En los mismos talleres —que también daban al n.º 32 de las Cercas Bajas— se editó "La Ilustración de Alava".

VICENTE GOICOECHEA

Se llama así la calle que ostenta tal nombre desde diciembre del año 1916. Antes formó parte de las Cercas Bajas, y desde 1820 se llamó del Juego de Pelota, debido a que en ella estuvo el frontón público dedicado a la práctica de este deporte.

En su principio era —como tantas otras— una calle estrecha, hasta que sucesivos derribos y reformas urbanas la fueron mejorando.

Su lado derecho ha experimentado recientemente notables transformaciones, con la construcción de nuevos edificios sobre el solar de lo que últimamente fue fábrica de yute, y anteriormente, primer convento de carmelitas. El lado izquierdo mantiene todavía su característica de hace años, aunque también se haya expuesto a naturales mutaciones.

El nombre de la calle está dedicado al recuerdo del sacerdote aramayónés y notable compositor musical, que tanto influyó en la restauración de la música sagrada, siguiendo las orientaciones pontificias y la escuela de Palestina y Victoria. Federico Baraibar (108) señala en él, como virtudes que decidieron en su vida musical, la sumisión a la autoridad y el amor al país, revelando las características de los hijos nativos del suelo alavés. Por eso Goicoechea, que era un ferviente admirador de Gounod y de su influencia se dejaba llevar para concertar de ampuloso modo, al ser publicado el "Motu proprio" de Pío X sobre la música sagrada, lo hizo en esa forma que le ha distinguido como restaurador de los grandes polifonistas. A la vez su devoción por la tierra propia se deja apreciar en los recuerdos melódicos de sus composiciones.

Vicente Goicoechea, que había nacido en Aramayona el 5 de abril de 1854, falleció el 9 del mismo mes de 1916 en Valladolid, de donde había sido nombrado maestro de capilla en 1890.

Con el nombre de Vicente Goicoechea se distingue el Patronato Alavés de Ciclos Musicales, constituido en 1972. Anteriormente lo fueron un par de agrupaciones corales: la Capilla Clásica Polifónica, formada y dirigida en 1948 por José-María González Bastida, y la Coral de Cámara, que lo fue por Fernando Bastera, en 1957.

En la casa señalada con el n.º 8 vivió el popular sacerdote don Domingo Zabaleta, que además era conocido por su dedicación al arreglo de relojes. En la primera casa del otro lado residió don Jesús Izarra que, además de Procurador de los Tribunales, ejerció el periodismo y publicó muchos trabajos de carácter y costumbres populares, que tan bien él conocía, destacando sus "cuentos aldeanos". Siendo concejal del Ayuntamiento fue presidente de su Comisión de Festejos. También fue señalada su actividad como fiel de fechos o secretario de la Cofradía de la Virgen Blanca, así como de la de Santa María de Estíbaliz.

En la misma esquina una casa de baños, llamada de Izarra (no sabemos si podría pertenecer a algún antecesor del citado don Jesús), según se advierte en un plano de 1825.

En la esquina opuesta, al mismo lado, estuvo el gasómetro en tiempos en que era el gas el procedimiento de alumbrado. Se instaló en 1860.

Ahí mismo conocimos la casa del popular hortelano Faustino Martínez de Zurbitu, que tenía una amplia huerta, extendida por lo que es hoy la calle Landázuri y traseras de la Escuela de Artes y Oficios. Huerta que solía ser también cedida para secar la "colada" por lavanderas y amas de casa.

Enfrente, cerca de la esquina, estuvo la calderería de Alegría, y más recientemente conocimos la carbonería de Zacarías Ruiz de Arbuló.

Hacia el centro de la calle, en el mismo lado, ha sido conocido un edificio con muy distinto destino. El año 1860 fue inaugurado "El Salón Vascongado" —que también se conoció por "El Vascongado" simplemente— (109). Era un salón de baile, principalmente dedicado a las clases populares, que solía verse muy frecuentado las tardes y las noches de los

(108) Federico Baraibar: "En el homenaje al maestro Goicoechea".

(109) Angel Eguileta: "Pensamiento Alavés", 7-VI-1935.

días festivos (de 3 a 6 y de 8 a 11). Los domingos por la mañana solían celebrarse en él peleas de gallos. El profesor de música Víctor Ruiz de Angulo (Víctor, el ciego) daba veladas teatrales, con sus alumnos de canto e instrumentos. Explotaba el mencionado salón de baile un grupo de músicos paisanos.

Entre los años 1890 y 1900 tuvieron en dicho lugar su primer convento los padres carmelitas descalzos. Para ello don Eulogio Angulo y su esposa, doña Jacoba Aberásturi, les cedieron la propiedad de la casa y huerta con la única condición de que los carmelitas les pasaran una módica pensión con que poder pasar sus últimos días y celebrar anualmente unas exequias. La finca se destinó a convento, y para iglesia fue adquirido el salón contiguo, de 400 metros cuadrados, que era "El Vascongado" (110). El traslado al actual convento se hizo solemnemente el 20 de abril de 1900.

Al abandonar su primitivo edificio los Carmelitas en 1901 fue a ocuparlo la fábrica de tejidos de yute, que siguió ostentado el nombre de "El Carmelo". En su fachada, bajo la antigua espadaña, y conservando la traza de ésta, se mantuvo una imagen de la Virgen del Carmen, hasta que el año 1953 fue trasladada a uno de los patios interiores de la fábrica, en el mes de septiembre, al haber sido modificada la fachada, de acuerdo con su destino industrial. Hasta entonces seguía siendo adornada e iluminada la mencionada imagen el día de su fiesta. Desde 1939 pasó a la firma "Rica, S.A."

Fue conocida y popular la estampa que recordaba las comidas que los carmelitas daban a los pobres y mendigos que acudían a su convento, y que se les entregaba por el acceso que el convento tenía en su parte posterior, que iba a comunicar con el callejón de la Alberca Vieja.

Enfrente los dos edificios principales son: el convento de las religiosas de la Orden de Santa Brígida y el que hasta hace pocos años hemos conocido como "Casa Social Católica" o "Centro de Obreros Católicos", donde en sus últimos tiempos fue a albergarse la Hermandad y Juventud Obrera de Acción Católica.

Se construyó este edificio en 1912, en virtud de una donación del obispo de la diócesis, don José Cadena y Eleta. Al fundarse el mencionado Centro siete años antes, quedó establecido primeramente en la primera casa de la calle Herrería, pasado el cantón de Anorbín; luego, en la de Manuel Iradier, esquina a San Antonio.

Dicha Casa conserva un brillante historial por la labor desarrollada en favor de la cuestión social y defensa y propaganda de la doctrina pontificia en este aspecto.

Fueron muy renombradas las veladas teatrales que se dieron en su salón-teatro todos los días festivos, con uno de los mejores Cuadros artísticos en el que, en sus primeros tiempos se ejercitaron notables artistas vitorianos. Posteriormente fueron sustituidas por sesiones de cine, convertido el salón en "Cinema Español".

En una de las dependencias se instaló el Sindicato Católico de la Sagrada Familia (femenino) al poco tiempo de haber quedado establecido

(110) "Monografía del convento de PP. Carmelitas de Vitoria".

en "Villa-Suso", y que, transformado en Asociación de la Sagrada Familia, para la formación de jóvenes obreras, ha ocupado después varios otros locales. Ultimamente estuvo en la Plaza de la Provincia n.º 5, y es la que fue casa de América, en la calle de Dato.

En la planta baja, a la izquierda, hubo peluquería. Al otro lado fue establecida la imprenta, y durante algunos meses, en el año 1956, la Central Nacional Sindicalista.

La imprenta, con el nombre de "Editorial Social Católica", había quedado instalado poco antes en un edificio contiguo —señalado con el n.º 3—, donde alcanzó muy merecida fama entre los talleres dedicados a las Artes Gráficas, y a cuyo frente estuvo José-María Gómez de Segura, fallecido en 1974, no mucho después de haberse jubilado. Con él desapareció también el taller.

El año 1975 quedó establecido la escuela de escultura de la de Artes y Oficios, dirigida por el profesor de esta misma Aurelio Rivas. Abierta con nueve alumnos, tres de ellos femeninos, y con la atención principal puesta en realizar las tallas que vayan completando las de la Catedral nueva, que en el mismo lugar había establecido su escuela de talla y modelado el año 1909, a los dos años de haber comenzado las obras de dicho templo, en el pabellón levantado sobre las huertas de las casas señaladas con el número 11, 13 y 15 de entonces (111).

El año 1907 fue colocada en esta calle la primera piedra del convento para las religiosas de Santa Brígida, al tener que abandonar el que venían ocupando desde 1653, con el nombre de la Magdalena, emplazado en los terrenos donde iba a ser levantada la nueva catedral. Durante la guerra de la Independencia las religiosas tuvieron que refugiarse en una casa de la calle Nueva Dentro. Entre los años 1835 al 44, al ser destinado el convento a almacén de pólvora y otros efectos militares, marcharon a Azcoitia. De 1906 a 1909, hasta que les fue hecho el nuevo convento, estuvieron en las últimas casas de la calle del Prado, números 38 y 40 (112).

Debido al Patronato del Ayuntamiento sobre este convento ha venido visitándolo éste el día de la Magdalena. Interrumpida la costumbre, fue reanudada en 1957, pero en seguida volvió a abandonarse. En 1959 se introdujeron notables reformas en la iglesia. En ésta se guarda el cuerpo incorrupto de San Benito mártir. La fachada de ingreso a la iglesia —que es la primitiva— la hizo en 1784 el arquitecto Justo-Antonio Olañabel.

El primitivo frontón para el juego de pelota se hallaba situado hacia la Plaza de la Provincia, cerrando la comunicación con la hoy calle de la Diputación y el antiguo paseo de "El Espolón", entre ésta y la del Prado. Al ser derribado el Ayuntamiento adquirió terrenos en esa zona para construir otro, que fue edificado en 1823, conocido hasta principios del siglo actual, desaparecido al ser levantado en su lugar el pabellón destinado a talleres de modelado para las obras de la catedral. Se encontraba en el centro de la calle actual, en la parte más inmediata a aquélla. Adosado al edificio del frontón había una casa en la que, entre otros vecinos,

(111) "Memoria de la Escuela de Modelado y Talla en piedra".

(112) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".